



UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN JUAN

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

TRABAJO FINAL DE INVESTIGACIÓN

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN FINAL

“Aquellos olvidados: Recuperando las voces de las personas mayores afectadas por la situación de abandono familiar”

AUTORA:

Perez, Ailén Katya Deolinda M.U: 15.720

DIRECTORA:

Lic. Gutiérrez Daiana del Rosario

Año 2026

DEDICATORIA

La presente tesis está dedicada con todo mi amor a mi madre. Te ofrezco el mayor logro de mi carrera, por ser la mujer que dedicó su vida a sembrar oportunidades para que hoy yo pueda cosechar este futuro.

También dedico este trabajo a Natalia, por enseñarme que mi hermana puede ser mi amiga y que siempre tendré una compañera para toda la vida.

AGRADECIMIENTOS

Antes de comenzar, quiero expresar mi gratitud hacia el equipo de cátedra, especialmente a Pablo y Sergio, por su acompañamiento y empatía en aquellos momentos en los que la ansiedad me superaba. A mi directora de tesis, Licenciada Daiana Gutiérrez, gracias por compartir su extenso conocimiento en el tema y por brindarme herramientas valiosas para todo este proceso. Deseo destacar la predisposición de cada persona mayor que me abrió las puertas de su hogar para compartir su historia; sin ellas, este trabajo de investigación no tendría la misma relevancia.

Cuando era apenas una niña, me proyectaba siendo una profesional egresada de la universidad; en aquel entonces, desde mi inocencia, jamás contemplé el arduo camino que recorrería ni el costo del mismo. Por este motivo, me gustaría que este logro no sea pensado como el resultado de un esfuerzo individual, sino como el fruto del acompañamiento de muchas personas que hicieron posible la culminación de esta hermosa etapa.

Primero, agradezco a la educación pública, porque sin ella hoy probablemente estaría en otro lugar y este sueño nunca se habría cumplido. Agradecer a Dios, por ser mi luz entre tanta oscuridad y por ser la calma en cada tormenta.

A mis compañeros, con quienes compartí desde las mayores alegrías hasta la incertidumbre previa a un examen final, porque ser estudiante es precisamente eso: acompañar la frustración del otro, sostenernos mutuamente y no dejar que nadie afloje. Un agradecimiento muy especial a mi querido Grupo 5, con quienes empecé este camino y hoy son mis amigas: gracias por esos hermosos intentos de juntarnos a estudiar que, inevitablemente, se convertían en charlas eternas de la vida.

A mis amigos, por abrazar y celebrar cada una de mis etapas. Gracias por su comprensión en esos momentos en los que no pude estar tan presente por priorizar el estudio, por no soltarme la mano, por crecer juntos y por ser parte fundamental de esto. ¡Los quiero! Y a mi pareja, por acompañarme en el último tramo del proceso y contenerme desde el amor en todo momento.

Especialmente, deseo reconocer el esfuerzo colectivo de mi familia, porque este logro no es solo mío, sino también de ellos. A mi madre, de quien heredé la determinación para salir adelante: gracias, mamá, por confiar en cada una de mis decisiones y por enseñarme, con tu propio ejemplo, que con esfuerzo soy capaz de lograr todo lo que me proponga. Gracias a mi hermana Natalia, a Roberto y a mis sobrinos, por ser mi segundo hogar y por ser un sostén incondicional. Gracias familia, este título es de ustedes.

Finalmente, me agradezco a mí, por el compromiso con este sueño. Empezar la carrera estuvo lleno de desafíos y de malabarismos entre estudiar y trabajar al mismo tiempo. Me agradezco por la capacidad de reinventarme, por no rendirme en los días de cansancio y por haber tenido la valentía de avanzar, aun con miedo, hasta materializar esta meta.

¡Gracias a todos, este título tiene un pedacito de cada uno de ustedes!

INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I: El Abandono familiar	11
CAPÍTULO II: Abandono Externo	14
Vínculos fragmentados	15
Herencia del cuidado.....	17
CAPÍTULO III: Abandono Interno	20
Llenar la ausencia	21
El proceso de la pérdida	22
Duelo filial	23
Tipología de la compañía	23
La compañía como demanda.	26
CAPÍTULO IV:	27
Discusión conceptual y contraste de hallazgos.....	27
Abandono Familiar	28
Abandono interno	30
Abandono externo	31
CAPÍTULO V: Conclusiones	34
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	36
APÉNDICE METODOLÓGICO	37
Enfoque metodológico	37
Estrategias de recolección de datos.....	38
Procedimiento analítico	42
Memos analíticos y reflexividad.....	51
Reflexiones finales.....	59

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación final se establece como un estudio cualitativo, caracterizado por tener un alcance descriptivo- exploratorio. Su propósito central es indagar el abandono en personas mayores, desde su propia perspectiva y abarcando a quienes viven en residencias geriátricas como aquellos que se encuentran viviendo de manera independiente en sus hogares.

En cuanto al proceso de análisis de datos, la investigación se nutre de los procedimientos de la Teoría Fundamentada, priorizando durante todo el trabajo los relatos de los participantes con la intención de indagar en profundidad en el grupo de casos seleccionados. Por lo tanto, no se busca el desarrollo de una teoría sustantiva acabada sobre el abandono en la vejez, sino contribuir con una comprensión situada de las vivencias y vínculos familiares.

Bajo este criterio, se considera que la situación de abandono cobra un significado particular, ya que puede presentar factores de riesgo en torno a la salud física y mental, convirtiéndose en un llamado a ocuparnos como sociedad. Debido a que esta etapa del ciclo vital puede caracterizarse por una fuerte pérdida de la autonomía y mayor dependencia hacia otros.

Aunque también la vejez es transitada de forma activa, plena y participativa por otras personas, para el análisis del abandono nos centraremos en las condiciones de aquellas que presentan mayores limitaciones. Las cuales, residen en sus hogares particulares o centros geriátricos, con el objetivo de sumar conocimiento para el abordaje.

El abandono, se comprende como un estado de aislamiento involuntario, producto de lazos familiares rotos, donde la persona se encuentra aislada y en condiciones de soledad no deseada. La situación de abandono guarda una relación causal con la desvinculación respecto a su grupo familiar, particularmente sobre sus hijos y por ende con la sociedad. Ya que, la desvinculación genera consecuencias físicas y emocionales, las cuales se han denominado como abandono externo y abandono interno.

El primer tipo es considerado como perceptible y presenta indicadores con mayor facilidad para identificarlos en la persona mayor. Esto se debe a que provoca consecuencias físicas, habitacionales y económicas que empeoran el hábitat y la salud. En cambio, el abandono interno se remite al plano emocional, teniendo en cuenta cómo repercute en la salud mental del adulto, transitando por estados de soledad, angustia y melancolía. Ambos son consecuencias de un abandono familiar, el cual hace referencia a la desvinculación de los seres queridos con la persona mayor y a una responsabilidad del cuidado no asumida.

JUSTIFICACIÓN

Como se menciona en párrafos anteriores, la importancia de profundizar en el estudio sobre el abandono en personas mayores se justifica en los efectos que genera la situación sobre este grupo etario, al producirse una desvinculación en relación al grupo familiar y del resto de la sociedad.

Transformando dicha problemática en responsabilidad colectiva y por ende la necesidad de contribuir desde la investigación a fin de generar conocimientos para comprender sobre la particularidad, causas, proceso y consecuencias en cada persona mayor.

De este modo, el presente trabajo de investigación se justifica en generar una teoría que evidencie de forma empírica la realidad de la problemática y la percepción de los involucrados sobre la misma. Asimismo, problematizar la naturalización de la desvinculación social de las personas mayores como una etapa por la cual todas las personas estamos destinados a vivir. Por lo tanto, el propósito de esta investigación es contribuir a la expansión de teorías existentes mediante una teoría emergente desde la Teoría fundamentada y un método de comparación constante.

Por este motivo, es importante desde el rol de futura profesional en Trabajo Social generar aportes teóricos que contribuyan a un cambio en la realidad y mayores herramientas para comprender las vivencias de este grupo de la población. Ya que, desde nuestra formación, contamos con las habilidades para planificar estrategias focalizadas para abordar situaciones de abandono en adultos mayores y ser mediadores para contribuir a revertir lazos rotos dentro de las redes primarias de apoyo.

UBICACIÓN AMPLIA DE LA SITUACIÓN CON DEFINICIONES GENERALES

Luego de numerosos acercamientos a la realidad de las personas mayores se pudo observar mediante diferentes mecanismos de expresión, como quejas o llamados de atención, la situación de soledad no elegida por la cual atraviesan y como la misma repercute en su cotidianidad. Considerando que puede existir la posibilidad de que transiten una etapa de diversas dificultades físicas y cognitivas, lo cual les podría resultar complejo afrontar situaciones cotidianas relacionadas a la satisfacción de sus necesidades básicas. Por este motivo, podría derivar en una mayor demanda presencial y asistencia de su grupo familiar para cubrir inconvenientes del día a día.

En un primer contacto mediante una entrevista situada en el hogar particular de la persona mayor, sus expresiones dejaron al descubierto esta realidad que es compartida por otros adultos mayores: la desvinculación en relación al ámbito familiar y el desamparo del estado. Esta desvinculación se manifiesta en consecuencias físicas, producto de la falta de ingresos económicos para cubrir sus consultas médicas, acceder a medicamentos o cubrir su alimentación.

A su vez, el abandono se evidencia en consecuencias internas, que conlleva a experimentar soledad, nostalgia y falta de adhesión a su familia. Este tipo de realidad de las personas mayores que residen solas en sus propios hogares, se pronuncia como un hecho atravesado principalmente por un sentimiento de soledad no elegida. En la cual sus seres queridos se ausentan por largos periodos de tiempo y con un escaso o nulo contacto.

En otras ocasiones, mantienen comunicación a la distancia, a través de llamadas telefónicas o contacto mediante redes sociales, de igual manera el ausentismo en la vida cotidiana del adulto, no se modifica considerablemente. Esto se debe a que existe una necesidad afectiva sobre la presencia física de la familia, para compartir tiempo de ocio, lo cual genera un sentimiento de pertenencia y vinculación al seno familiar.

Por otro lado, el escenario de aquellos que son residentes de centros geriátricos dentro de la provincia de San Juan no difiere en su totalidad. Aunque estos organismos ofrecen diferentes

estrategias para abordar de forma integral la salud de las personas mayores, no reemplaza el sentimiento de soledad que vivencian debido a la ausencia de lazos sociales.

La persona en su estadía dentro de las residencias, al igual que las que viven en sus hogares particulares, experimentan un abandono familiar. En ocasiones, esto es producto de un contacto percibido como insuficiente con sus seres queridos, particularmente de sus hijos.

El abandono familiar, de forma general puede ser conceptualizado como un estado que padece una persona que carece de relaciones o lazos sociales sólidos, debido al poco o nulo contacto con sus seres queridos. Se pronuncia como la ausencia de acompañamiento que provoca múltiples consecuencias que atentan con la salud física y mental del adulto mayor.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Debido a la relevancia de la situación de abandono familiar sobre las personas mayores y su consecuencia sobre la realidad de las mismas, se generan dentro de la investigación interrogantes que pueden guiar el foco sobre qué aspectos se profundizará con mayor atención durante el proceso. Por este motivo, con el fin de comprender las significaciones que los sujetos le atribuye a la situación, surge la necesidad de responder la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo es percibido el abandono familiar por las personas mayores que residen en sus hogares particulares y centros geriátricos de la provincia de San Juan entre los años 2025 y 2026?

Asimismo, para arribar a dar respuesta a esta inquietud se elaboraron los interrogantes específicos presentados a continuación:

- ¿Qué repercusiones tiene el abandono sobre la vida de las personas mayores?
- ¿Qué lugar ocupan los vínculos familiares en la vida de las personas mayores que vivencian abandono?
- ¿Cuáles son las estrategias que llevan a cabo las personas mayores para afrontar el abandono?

ABORDAJE METODOLÓGICO Y TRABAJO DE CAMPO

La presente investigación se posiciona desde la Teoría Fundamentada adoptando un diseño cualitativo, inductivo y flexible. El proceso se centró en descubrir las categorías conceptuales que emergen de las vivencias de las personas mayores respecto al abandono familiar en la provincia de San Juan (2025-2026), mediante el trabajo de campo generando conocimiento situado respecto a la problemática.

Inicialmente el camino metodológico partió de un muestreo intencional, que incluyó charlas de investigación y entrevistas semiestructuradas tanto a personas mayores en diversos contextos habitacionales, como domicilios particulares y residencias; también participaron de las entrevistas profesionales del área social y de salud. Este primer acercamiento permitió captar las significaciones iniciales del fenómeno y definir la dirección del estudio.

Posteriormente, la recolección de datos evolucionó hacia un muestreo teórico, donde la selección de nuevos participantes fue guiada por la necesidad de profundizar en las categorías construidas y expandir la teoría emergente. Mediante el uso de registros, cuadernos de campo y

entrevistas grabadas, se garantizó una construcción mutua de conocimiento, basada en la escucha activa y la empatía. Priorizando identificar las estrategias y consecuencias que los actores desarrollan frente a la situación de abandono.

Respecto al procedimiento analítico, bajo la metodología de la Teoría Fundamentada se realizaron tres tipos de codificación de forma gradual. En primera instancia se inició por la codificación abierta, siguiendo por la codificación selectiva y finalmente concluyendo en la codificación teórica.

Simultáneamente, se llevó a cabo la producción de memos analíticos, donde se registraba la interpretación y reflexión de la información recogida. El desarrollo de memos, contribuyó para acercarnos a la construcción de conceptualizaciones abstractas sobre las categorías que emergían.

CATEGORÍA CENTRAL

Luego de un continuo proceso de codificación y análisis, desde la investigación se identifica como categoría central al abandono familiar en personas mayores. Esta categoría prevalece por su impacto dentro de la vida de los sujetos y como los mismos mediante diversas formas comunican su preocupación respecto a la misma. Por lo tanto, la construcción de la categoría central, significó identificar sobre qué situación se estructura la realidad de los involucrados y que tipo de estrategias desarrollan para el abordaje de la misma.

De este modo, el abandono familiar se comprende como la situación de desvinculación por la cual atraviesan los adultos mayores en relación a su grupo familiar, desencadenando en consecuencias físicas como afectivas. Se trata de un abandono producto de la ausencia de acompañamiento y asistencia para cubrir necesidades básicas del adulto mayor; pero a su vez involucra la demanda de relaciones que sostengan y contengan emocionalmente.

Frente a la presencia del abandono, se visualizan diferentes efectos negativos que deterioran el bienestar de la salud física y emocional. Aquellas implicancias relacionadas al estado físico como: mala alimentación, tratamientos médicos interrumpidos y falta de acceso a medicamentos. También, efectos vinculados a su situación habitacional, caracterizada por precariedad ambiental y deficiencias en la sanidad del hogar. El conjunto de estas secuelas, fueron concentradas bajo la subcategoría de abandono externo, con el objetivo de que esta denominación reflejara las consecuencias del abandono que impactan en el cuerpo de la persona y su calidad de vida.

Del mismo modo, se reunieron las consecuencias relacionadas al plano afectivo en la subcategoría abandono interno. La misma, está destinada a concentrar aquellos efectos relacionados a lo emocional, es decir aquellos sentimientos que son provocados por el abandono, a modo de ejemplo podemos mencionar a: la soledad, la nostalgia y melancolía producto de lazos rotos. En los cuales la persona mayor, carece de vínculos sólidos sostenidos en el tiempo y la ausencia de compañía incrementa estados donde experimenta aislamiento.

En resumen, para una mayor profundización en la categoría central, las subcategorías y conclusiones finales, se construyó una estructura conformada por una serie de capítulos. Cada uno de ellos, recupera los resultados obtenidos mediante la investigación y como es vivenciado cada aspecto de la situación de abandono por parte de este grupo etario.

En primera instancia, el capítulo I, bajo el nombre Abandono Familiar condensa el desarrollo de la categoría central, luego la subcategoría de abandono externo se ubica en el capítulo II y en el apartado III, el abandono interno. Finalmente, el trabajo de investigación concluye con un capítulo de cierre del trabajo final de investigación, donde se procura mostrar los resultados trabajados durante el desarrollo del proceso y que reflexiones se construyeron en el camino.

PROBLEMÁTICA CENTRAL: La ausencia de compañía frente al abandono.

La Teoría Fundamentada clásica de Glaser plantea a la problemática central como elemento que compone a la teoría que emerge y también es llamado bajo el término *main concern*. Este concepto es compartido por todos los involucrados y manifiesta los aspectos sobre los cuales orientan el foco de interés, en relación al fenómeno social.

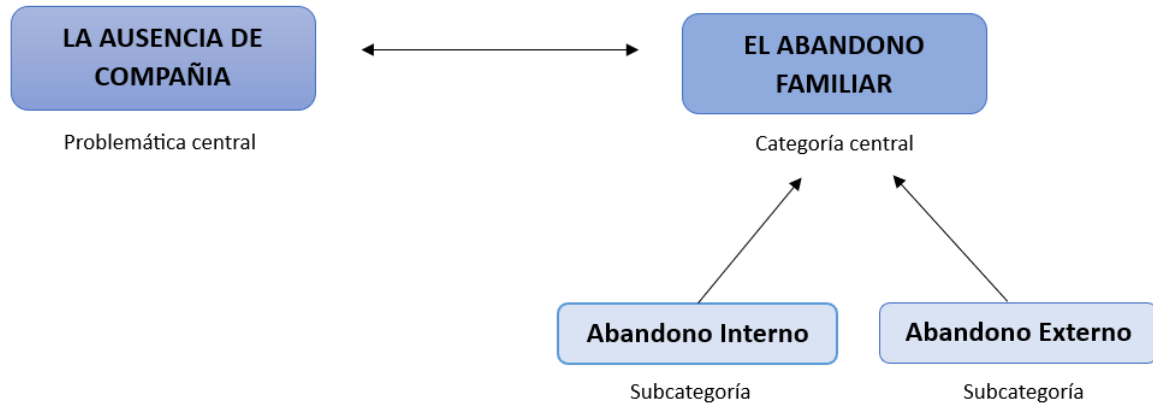
Para la interpretación de la problemática central se realizó un análisis de datos y comparación constante que identificó que las personas mayores se preocupan por la ausencia de compañía. Su inquietud por solucionar esta falta de un otro, se debe a que vivencian a la misma como una desvinculación de su grupo familiar y el resto de la sociedad, que les provoca sentirse solos y desconectados. El sentimiento se funda en que sus seres queridos los visitan ocasionalmente, fragmentando de este modo las relaciones existentes con anterioridad.

Por este motivo, en torno a la *main concern* se configuran distintas estrategias de afrontamiento por parte de los involucrados para superar la soledad y mitigar los efectos emocionales asociados a la ausencia de sus seres queridos. Algunas de las estrategias están relacionadas a incorporar actividades de ocio, mediante las cuales socialicé y se incorporé a dinámicas grupales.

A modo de ejemplo, algunas de estas ocupaciones están relacionadas a manualidades, jardinería, actividades religiosas o grupos de adultos mayores, ayudando a que la persona ocupe su tiempo en fomentar su salud cognitiva y emocional. A su vez, contemplan como alternativa tomar contacto con organizaciones solidarias que se ocupan de trabajar el tema, mediante voluntarios que visitan a las personas mayores que viven solas en sus casas.

Con el objetivo de una mayor aproximación a lo planteado, se presenta a continuación un esquema donde se visualizan las relaciones e interacciones entre tres grandes partes que comprenden según Glaser a la teoría fundamentada. Por un lado, la problemática central en estrecha relación con la categoría central, es decir ambas retroalimentándose como efecto y causa, lo que desemboca en dos subcategorías, como elemento constitutivo de la categoría central.

Esquema: "Problemática central"



Fuente: Elaboración propia

En conclusión, la problemática central de las personas que vivencian el abandono, recae en la ausencia de compañía, lo que visualiza que la compañía es declarada como una necesidad para el bienestar físico y sobre todo emocional. La ausencia de compañía atraviesa negativamente al adulto mayor, afectando sus emociones y generando consecuencias en su autoestima.

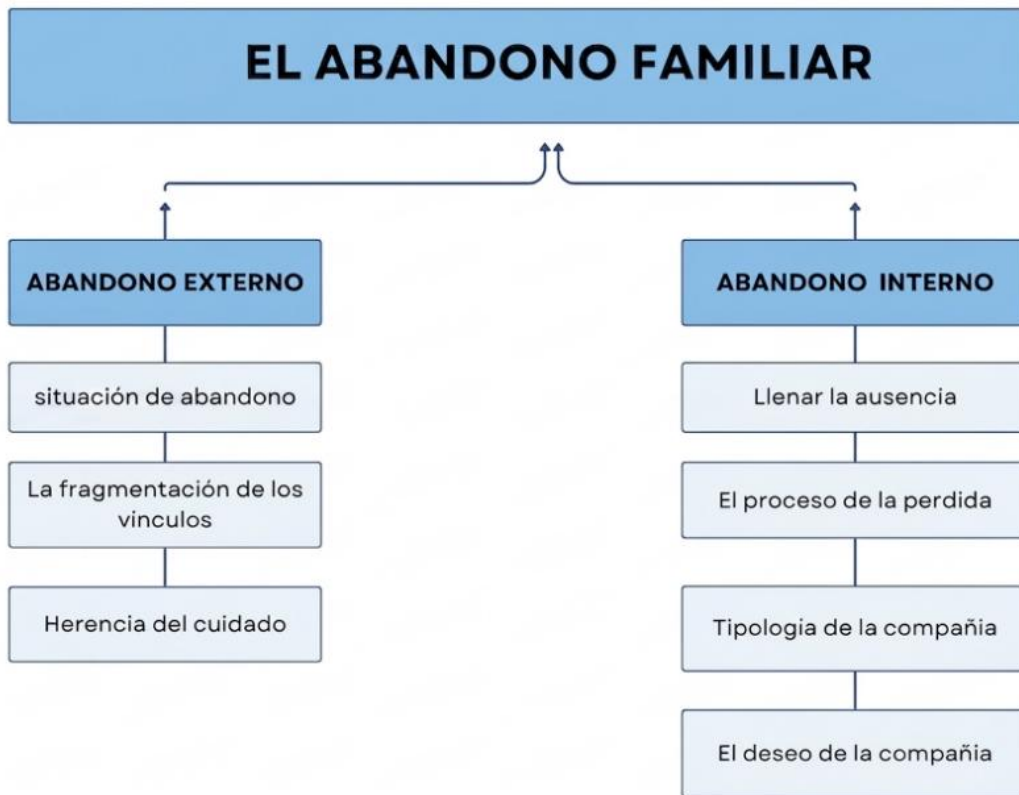
La presencia de vínculos significativos y redes de apoyo estables constituye un factor protector en la vejez el bienestar subjetivo y el ejercicio de la autonomía, independientemente de las condiciones de salud o la necesidad de apoyos en las actividades de la vida diaria de cada persona.

CAPITULO I: El Abandono familiar

El objetivo del presente capítulo es presentar la conceptualización de la categoría central, la cual es definida como “El abandono familiar”. Dentro de la misma se pretende exponer la particularidad del tema y como es vivenciada por este grupo, para luego continuar su desarrollo en relación al capítulo III y IV, donde se exponen en profundidad sus subcategorías y códigos selectivos.

Con el fin de ordenar visualmente el proceso de construcción y los elementos que la componen, se introduce un esquema de la Categoría Central. En la ilustración, se evidencia la relación con las dos subcategorías: abandono interno y externo; y sus respectivos códigos selectivos.

Esquema de la categoría central



Fuente: elaboración propia

El abandono familiar hace referencia a cuando los miembros de una familia dejan de tener contacto frecuente o en algunos casos el contacto es nulo, lo cual genera una desvinculación entre la persona mayor y su grupo familiar. La fragmentación de los lazos conlleva al nacimiento de vulneración habitacional, consecuencias físicas y psicológicas, visualizadas en la apariencia de la persona como en su estado de ánimo.

Durante la etapa de la vejez posiblemente se requiere de la ayuda de otras personas para resolver dilemas cotidianos, estas necesidades son absorbidas por la familia en pos de garantizar el disfrute y bienestar de la persona. No obstante, este tipo de asistencia no es alcanzada a todas las personas mayores, lo que pone en cuestión una problemática de ausentismo y vulnerabilidad.

El ausentismo se define como la carencia de redes de apoyo, lo que desencadena como abandono familiar y señala la pérdida de frecuencia de contacto con vínculos estrechos, es decir con miembros de la familia como hijos, hermanos y amigos. La disminución del contacto, implica que se produzca una discontinuidad en los encuentros y un descenso en los momentos compartidos, reemplazados por visitas esporádicas de corta duración.

El contacto, hace hincapié a la frecuencia con la cual tiene acercamiento con otros sujetos, teniendo en cuenta indicadores como la cantidad de tiempo y la calidad del mismo. El indicador tiempo, es medido en horas y sumado finalmente a días, manifestando que las personas mayores que residen en sus hogares particulares suelen ser visitadas semanalmente con periodos cortos o mensualmente por un día completo.

Generalmente, las familias asisten a la casa del adulto mayor el día domingo o fechas festivas, como día de la madre o padre, cumpleaños o celebraciones de fin de año. Los encuentros consisten en reunir a toda la familia, compartir una comida y charlar, al finalizar la jornada cada miembro se despide y finaliza la celebración.

En el caso de las personas mayores que viven en residencias geriátricas, la frecuencia del contacto con la familia es distinta. La intensidad de la vinculación es definida como poca, con encuentros de una vez por mes y con la asistencia de un familiar por visita. Usualmente, es un pariente designado como responsable legal del adulto, por ejemplo: una hija, hermana o sobrina. En cambio, aquellos que viven en sus respectivos hogares, definen como poco a encuentros una vez por semana o cada dos semanas con sus familiares.

Estas comparaciones ayudan a visualizar un contraste desigual entre ambos grupos, donde el punto clave está en el lugar de residencia. Vivir en una residencia, implica diversas restricciones y múltiples actores formando parte de un mismo lugar. Además, los distintos diagnósticos de los adultos mayores, cambios de personal, la existencia de rutinas rígidas, actividades programadas, espacios asignados y una infraestructura cerrada con un insuficiente contacto con el exterior, impone una barrera simbólica que perpetúa la desconexión con la sociedad. Por el contrario, los adultos mayores que residen en sus propios hogares obtienen mayores libertades para movilizarse y rutinas más flexibles.

Generalmente los responsables legales de personas mayores institucionalizadas en residencias geriátricas, se ausentan por lapsos prolongados de tiempo. Algunos de los motivos se deben a se encuentran viviendo en otra provincia, lo que dificulta costear los viajes para concretar los encuentros de forma reiterada. Por otro lado, otro condicionantes podría ser que, en algunos adultos mayores, los responsables legales son personas con un parentesco de tercera generación, es decir nietos o sobrinos.

Bajo esta perspectiva, puede influir en el involucramiento real sobre la situación emocional del adulto o la participación en las actividades propuestas dentro de las residencias, llegando a

provocar una ausencia de contención que acompañe a la persona dentro de la organización. De esta manera, tener poco contacto con el grupo familiar provoca un aislamiento progresivo de la persona. Debido a que se trata de un distanciamiento por etapas, donde influyen distintos factores como el tiempo, la distancia geográfica, los proyectos personales, estado civil y decisiones de vida entre las partes.

En conclusión, los encuentros con los familiares son transformadores y significativos, fomentando un sentimiento de estar acompañado, recordado y valorado. No obstante, al ser ocasionales produce un vacío en la cotidianidad de la persona, un estado de soledad y abandono, generando una espera vacía al pasar los días. Por ello la frecuencia en el contacto, sin importar el lugar de residencia, es crucial para promover un estado de ánimo positivo, impidiendo la situación de abandono.

CAPÍTULO II: Abandono Externo

El abandono externo, es un componente del abandono familiar y se manifiesta en situaciones de vulnerabilidad extrema. Forma parte de una consecuencia del ausentismo familiar y social, donde el adulto mayor que padece limitaciones como disminución en la movilidad, algún tipo de incapacidad o la presencia de diagnósticos crónicos. Por lo cual, no puede valerse por sí mismo y al carecer de redes de apoyo familiar, no logra cubrir sus necesidades básicas de subsistencia.

Son personas mayores que viven solas, con poco o nulo contacto con sus seres queridos, en condiciones habitacionales desfavorables y en algunas situaciones padecen violencia económica por parte de su responsable legal. Un responsable legal, es designado por autoridades legales según la ley para la protección y administración de los recursos económicos de la persona, con el fin de garantizar el bienestar de la misma.

No obstante, en algunos casos este rol no se cumple según lo que dicta la norma y es utilizado para fines propios del responsable a cargo, vulnerando los derechos de la persona mayor y produciendo las condiciones de abandono. A este tipo de incumplimiento y desamparo, se lo reconoce como violencia económica hacia la persona mayor. Entonces al hablar de Abandono, no solo se limita a la presencia o no de la familia en la vida del adulto mayor, aunque dicha interpretación es una de las más recurrentes cuando se plantea el tema en cuestión. En cambio, encierra muchas más causas que lo generan, como el plano económico, habitacional y emocional.

El abandono externo en situaciones de extrema vulnerabilidad, es perceptible a los sentidos y de menor complejidad para identificarlo, debido a su impacto sobre el aspecto físico y condiciones habitacionales. El estado físico de la persona se caracteriza por una insuficiencia en la alimentación, higiene, tratamientos interrumpidos por no acceder a la medicación diagnosticada y una situación de asistencia no respondida.

La siguiente incidencia permite comprender la complejidad del abandono y como produce consecuencias externas en la persona, atentando con su estado de salud:

C: Yo visité a una señora que hacía 3 años que no se bañaba [...]. Un olor, se imagina, que me dio una cosa, porque yo digo, cómo puede existir una persona así, una campera tejida, pero dura como cuando usted tiene puesto un yeso, porque esa campera, la grasa y la mugre que tenía encima, impresionante. (E5, p. 17).

Como se mencionó con anterioridad, en la mayoría de los casos de esta índole se produce como resultado de la fragmentación de los vínculos o procesos de duelos, dejando a la persona sin redes de apoyo a las cuales pueda recurrir en caso de necesitar ayuda. Lo que provoca que gradualmente sus condiciones de vida se vean afectadas por la ausencia de cuidadores y asistencia.

Por este motivo, cuando la familia se ausenta provoca consecuencias físicas que son perjudiciales para la salud del individuo, lo que en ocasiones lleva a diagnósticos sumamente graves o la judicialización de la situación. Como consecuencia, el abandono externo no solo incide en

aspectos de la salud física, sino al interior del hogar lo que agrava la calidad de vida empeorando su ambiente y espacio.

Vínculos fragmentados

Como hallazgo emergente de la investigación, los vínculos asumen un lugar fundamental en el análisis del abandono familiar, debido al impacto que su fragmentación genera en la vida de las personas mayores. Por este motivo, se constituyen como un código analítico que permite evidenciar la existencia o inexistencia del abandono, integrándose a la estructura de la categoría central como uno de los elementos determinantes que la producen y la sostienen como tal.

Bajo esta idea, se comprende a los vínculos como aquellos que se construyen mediante un proceso de socialización, como una unión entre dos o más personas y puede ser de índole familiar, amistad o vecinal. Están compuestos de una carga afectiva que genera su durabilidad en el tiempo, permiten que las personas compartan su vida, actividades y se sientan acompañadas por un otro.

No obstante, cuando la estabilidad de los mismos se ve afectada de forma negativa contribuye a que se produzca una desvinculación entre ambas partes que conlleva a un abandono de la persona mayor. La segmentación de los lazos puede estar sujeta a causas como:

EL TIEMPO

El tiempo, como factor constitutivo de las redes de apoyo, no se reduce a una rígida medida de horas, en su lugar se pretende comprenderlo desde una dimensión cualitativa. Por lo tanto, las nociones de 'poco' o 'mucho' tiempo no remiten a concepciones cuantitativas, sino a la percepción que la persona mayor le otorga a la interacción. De este modo, un encuentro de duración breve puede ser valorizado como altamente significativo debido a la calidad de la conexión emocional, mientras que una presencia física prolongada pero distante puede percibirse como insuficiente o vacía.

Cuando la frecuencia de los encuentros entre la persona mayor y su familia es escasa y/o carece de conexión, se debilita la percepción de acompañamiento, lo que alimenta el sentimiento de soledad por la ausencia o la desconexión con sus familiares. Esta dinámica, entre la baja frecuencia y/o la falta de tiempo de calidad, promueve un distanciamiento lo que desencadena en la fragmentación de los vínculos.

UBICACIÓN GEOGRÁFICA

Se considera una barrera para los vínculos, debido a que, cuando una de las partes vive en otra provincia o país se transforma en un obstáculo físico para el sostén de los vínculos. No solo implica estar lejos de la persona, sino que impide asumir responsabilidades de cuidado y acompañamiento para el adulto mayor, lo que contribuye en una cierta medida, una pérdida en la conexión afectiva y estados de soledad.

No obstante, en un intento por evitar la pérdida total del contacto se utilizan estrategias de comunicación como alternativa para el sostén de los vínculos. Lo más recurrente son las llamadas telefónicas o el intercambio de mensajes mediante redes sociales como WhatsApp o Facebook. Estos canales de comunicación preservan los lazos a distancia, desde otro lugar y reconstruyen la forma de intercambiar afecto, reírse y asegurar cercanía.

Aunque la comunicación por medios digitales apela a reducir las distancias geográficas, no evita que la persona sienta la ausencia; debido a que no hay presencialidad la compañía digitalizada no logra sustituir el contacto físico. Por lo tanto, el contacto no impacta significativamente a largo plazo y se sigue considerando como poco y fugaz, alimentando el sentimiento de soledad.

VIDA PERSONAL

En relación al último factor de incidencia en la frecuencia del contacto, tenemos a la vida personal y se encuentra en estrecha relación con el factor tiempo. La vida personal señala como los proyectos de vida de los hijos funcionan como un factor de distanciamiento con relación a la frecuencia con la cual ven a sus padres mayores.

Antes de continuar, es importante recalcar que en esta investigación nos enfocamos en situaciones de abandono de personas mayores que cuentan con una red familiar. No obstante, se reconoce la heterogeneidad de este grupo etario, el cual incluye personas mayores solteras o sin descendencia directa.

Aclarado lo anterior, la vida personal hace referencia a que, en ocasiones, cuando los miembros de la red familiar destinan la totalidad de su rutina a alcanzar el éxito profesional y a responsabilidades de sus propios hogares; se limita significativamente la posibilidad de mantener encuentros reiterados con el adulto mayor. A continuación, mediante el relato de la entrevistada se ilustra uno de los testimonios que refuerza lo planteado:

C: (...) Porque este señor de allá de la Cañada tiene casi, tiene que estar llegando a los 75, 78 años y no. Tiene una hija que es soltera, pero no comparte nada con él, no vive tampoco con él, ella se ha venido a vivir a la Plaza y él vive allá solo.

K: ¿Y tampoco hay una frecuencia de visitar a los padres que viven solos?

C: No, no. Es cuando ellos pueden o cuando ellos quieren, cuando ellos tienen tiempo. (E5, p. 3).

En ocasiones, los hijos establecen su propia familia y obligaciones profesionales como prioridad, lo cual conlleva a que su tiempo se reduzca a sus obligaciones. De este modo, se produce una desvinculación entre padres e hijos, estableciendo vínculos fragmentados que llevan a cabo el abandono familiar.

VINCULOS VITALES

Particularmente en la vida de las personas mayores, los vínculos se vuelven indispensables para su subsistencia, denominándose vínculos vitales. Radica en que, porque no sólo constituyen una unión socio afectiva, sino que se posicionan como un pilar fundamental para asegurar su bienestar físico y mental. Cuando las relaciones son inestables y ausentes, el adulto no cuenta con un acompañamiento sostenido y sus condiciones empeoran, porque debido a su edad no puede resolver cuestiones básicas de existencia.

Durante algunas entrevistas se evidenciaba los efectos del abandono producto de la ausencia de vínculos vitales, de este modo la entrevistada 5 mencionaba que:

Entonces me dice, yo le cobro y vengo y le traigo la plata. Pero no es esa la solución le digo, Nancy, vos lo que tenés que hacer es buscarle a una persona para que venga una vez a semana y la cambie. Y le limpie la casa. Mire, yo la tocaba y era dura como una piedra. Digo, ¿cómo te va a abrigar, mamá

mía, esto? Esto no te abriga. Y no le habló a nadie. Que no tomaba ni una Bayaspirina, que ella no sabía lo que era un remedio (E5, p. 18).

A treves de lo expresado, se manifiesta la importancia de la presencia de familiares que velen por las condiciones de sanidad y bienestar del adulto mayor, debido a sus limitaciones en algunos casos.

A modo de conclusión, los vínculos son realmente necesarios en la vida de los adultos mayores debido a su colaboración y el impacto que tienen sobre el bienestar de la persona. Ya que, en la vejez la capacidad de autogestión puede disminuir o hay mayor posibilidad de disminución. Es importante, que la persona cuente con lazos familiares que ofrezcan un compromiso sostenido y un acompañamiento significativo para el adulto.

Mediante el contacto con sus seres queridos, la persona mayor mantiene un sentimiento de pertenencia con el grupo familiar, lo que genera motivación en su vida y conlleva a un bienestar físico y mental. Al contacto con una red de apoyo que se responsabilice de las necesidades y condiciones de vida, los factores incidentes de abandono disminuyen.

Herencia del cuidado

La etapa de la vejez es transitada de diferentes maneras por las personas, hay quienes viven un envejecimiento activo y otros un envejecimiento pasivo. Una vejez activa, hace referencia a aquellas personas con una actitud proactiva, que influyen y participan de su entorno. Generalmente, son capaces de resolver sus necesidades básicas y económicas, presentando mayor autonomía para su cuidado. Llevan una vida vinculada a su grupo familiar, se integran a grupos de adultos mayores y se mantienen firmes ante el paso del tiempo.

En cambio, existen personas que vivencian la etapa de envejecimiento de forma pasiva y con menor oportunidad de autonomía, debido a la presencia de algún tipo de enfermedad, movilización limitada o elección personal. El adulto desde una vejez pasiva presenta escasa o nula actividad física, aislamiento social, es decir reduce su interacción a su grupo familiar, construye una fuerte dependencia hacia terceros y desvinculación con el resto de la sociedad, sin participación dentro de su comunidad.

En situaciones donde el adulto mayor vivencia un envejecimiento pasivo por limitaciones corporales y se requieren cuidadores, esta responsabilidad es delegada a los hijos, como responsables directos del cuidado de sus padres. El rol de cuidador, implica responsabilizarse de garantizar las condiciones habitacionales, alimentación, asistencia médica o aportar económicamente si se lo requiere. Los cuidadores pueden asumir sus responsabilidades desde dos posiciones distintas, de forma voluntaria o desde la obligatoriedad.

➤ CUIDADOR VOLUNTARIO

Este rol es asumido desde la propia voluntad de la persona, su iniciativa se funda en el vínculo afectivo que mantiene con el adulto mayor y su disposición de garantizar su bienestar, generalmente este rol es ocupado por familiares, como hijos, hermanas, sobrinas o parejas. Cuando el compromiso es por iniciativa propia, se gesta desde el respeto hacia la persona mayor en situación de vulnerabilidad.

Asumir este rol desde la voluntad, genera una diferencia en el tipo de acompañamiento que se construye con la persona mayor. Cuando hay iniciativa de cuidar a terceros la motivación se traduce en asistir no sólo en las necesidades materiales de subsistencia, sino también en brindar cuidado desde la reciprocidad, solidaridad y/o compromiso que impacta positivamente en el bienestar del adulto mayor.

➤ **CUIDADOR OBLIGADO**

Un cuidador obligado es conceptualizado como aquella persona que asume responsabilidades por mandato externo, es decir no desde su iniciativa personal, sino por decisiones de otros: por mandatos familiares o legales. Cuando la persona se encarga del desempeño de este rol desde la obligatoriedad puede experimentar frustración o tensión entre estas tareas y los proyectos personales, lo que puede repercutir en las formas de vincularse afectivamente.

Además, durante su desempeño como cuidador experimenta estrés debido a la carga mental que le implica el cuidar de otros, frustración porque realiza una tarea desde su voluntad personal y malestar, porque dedica su tiempo a un tercero y no en su vida personal. Todos estos estados de ánimo generan que el cuidador no garantice una compañía presente al adulto mayor, ya que no hay vinculación afectiva.

En resumen, la persona lleva a cabo este papel desde decisiones ajenas a él y no desde su proyecto de vida. En algunas situaciones, puede ser por eventos circunstanciales que generan que ningún otro familiar pueda llevar a cabo esas funciones, lo que conlleva a que se haga cargo de este lugar una hija, sobrina, hermana o cualquier persona cercana al seno familiar. Otra forma de asumir el rol desde la obligatoriedad, puede estar relacionado a mandatos o imposiciones culturales/familiares o por mandatos legales. Los mismos serán descriptos a continuación:

A. Mandato cultural/familiar:

En la sociedad se cree que el cuidado de los padres mayores debe ser responsabilidad de los hijos y los mismos deben velar por el bienestar de su salud física y mental. A su vez, dentro de esta creencia social se señala al menor de los hijos o aquel hijo/a que se encuentra viviendo en la casa del adulto mayor, como primer responsable directo del cuidado. Al respecto la entrevistada 5 mencionaba *“Y el hijo dice que la tiene que cuidar, porque él ha quedado soltero, él le hace de comer, le pica la verdura, le hace la sopita. Ella es grande, ella tiene 88 años y va quedando muy curvadita, va pechando una silla y va moviéndose con la silla, pobrecita no puede”* (E5, p. 2).

De este modo, el rol de cuidador es delegado por el resto de los hermanos, desde el mandato cultural/familiar que la sociedad sostiene con relación al entramado familiar. Este tipo de prácticas funcionan bajo la naturalización de normas sociales que tienen una fuerte influencia en cada familia, el cuidado de los padres es visualizado como herencia a los hijos y si no es aceptado, genera conflictos familiares y por ende la ausencia de un cuidador produce abandono de la persona.

El hijo, que se convierte en cuidador, al ser elegido de forma impuesta por el resto de sus hermanos, genera al interior de él resentimiento por el compromiso impuesto. Porque el conjunto de responsabilidades que incluye cuidar a los padres fue atribuido sin tener una instancia de consenso, donde su voluntad se tuviera en cuenta. Por este motivo, se denomina un cuidador

obligado, como aquel que hereda la responsabilidad de atender a sus padres y si no lo lleva a cabo, es señalado negativamente por el resto de la sociedad.

No obstante, hay situaciones en que los hijos bajo los mandatos culturales/familiares aceptan la responsabilidad de acompañar a sus padres en esta etapa como un acto de gratitud y amor. Demostrando, que el cuidado para ellos no es una carga sino una forma de devolverle a ese adulto mayor los cuidados que en un tiempo pasado fueron otorgados.

De esta manera, hay ocasiones en que estos mandatos no sólo funcionan como imposición gestando la obligatoriedad. Sino que son las personas que están de acuerdo con estas normas sociales y las aplican desde el afecto y solidaridad hacia las personas mayores.

B. Mandato legal:

Desde una perspectiva socio-jurídica, el marco legal vigente ampara los derechos humanos de las personas mayores bajo el principio de corresponsabilidad, donde el Estado actúa como garante principal. No obstante, también reconoce las obligaciones de cuidado que tienen las redes familiares.

En este sentido, en situaciones donde las personas mayores presentan dificultades para el autocuidado, estas normativas operan como un marco para asegurar condiciones de vida digna. Teniendo en cuenta, la asistencia material y alimentaria hasta el bienestar físico de la persona mayor.

En situaciones donde se produzca la ausencia de estas responsabilidades del núcleo familiar, las instituciones activan mecanismos ante posibles situaciones de abandono. De este modo, se procede a dar una respuesta institucional a través de medidas de protección judicial orientadas a requerir los compromisos de cuidado necesarios para asegura el bienestar de la persona mayor.

Para profundizar en este aspecto, la entrevistada 3 refiere lo siguiente:

Generalmente lo que hacemos es emm... judicializar los casos porque... como que cuando hay obligados legales que puedan hacerse cargo, hablamos de hijos, se trata siempre de mediar primero con los hijos para que asuman la responsabilidad del compromiso de manera consentida, por decirlo. Cuando no cumplen con lo acordado ahí es donde judicializamos y es el juez quien determina, lo que hace sacar una medida para obligarlo a hacerse cargo del cuidado de estos abuelos (E3, p. 2).

Tal como se expresa en el relato, la intervención profesional en terreno no opera de forma punitiva, sino a través de estrategias de mediación. Es decir, se lleva a cabo una intervención por parte de organismos responsables en el tema, para notificar a las partes y judicializar la situación de abandono.

Dicha medida, se aplica con la finalidad de revertir la situación de abandono del adulto mayor, buscando reactivar redes primarias de apoyo. De este modo, se busca revertir la desprotección del adulto mayor, utilizando el marco legal no como un fin en sí mismo, sino como una herramienta para reestablecer las redes de apoyo en torno al cuidado de la persona mayor.

CAPÍTULO III: Abandono Interno

En los capítulos anteriores, se profundizó sobre el abandono familiar, sus consecuencias y la influencia de los vínculos familiares. A su vez se hizo hincapié en que existían dentro de la situación de abandono dos tipos: el abandono externo e interno, ambos en estrecha relación. Dentro de este capítulo, profundizaremos respecto a su particularidad e impacto en la salud mental de la persona mayor.

En primer lugar, es importante recordar qué características presentaba el abandono externo para proceder a la descripción del otro tipo de abandono. El abandono externo representa: una menor complejidad para identificarlo, sus efectos se ven reflejados en el estado físico y condiciones habitacionales.

En cambio, el abandono interno remite a la salud mental mientras que el abandono externo a la salud física y cognitiva, la diferencia entre ambos se encuentra en que parte de la persona afecta y se manifiesta. Los dos tipos de abandono generan secuelas negativas en el adulto mayor, impactan generando aislamiento y son producto de vínculos fragmentados.

Focalizándose en el abandono interno, el análisis apunta a de qué forma o cómo la persona vivencia el abandono familiar, cómo influye en su salud mental, qué emociones le provoca y qué estrategias utiliza para afrontarlo. De este modo, se habla del abandono como un aspecto interno visualizando al mismo como un tipo de sentimiento, que construye una mirada sobre cómo los adultos mayores visualizan su relación con la sociedad y como habitan.

De este modo vivenciar el abandono, constituye percibirse como un externo a la dinámica social, excluido de la sociedad, disfuncional productivamente y sin influencia para cambiar su situación. Como consecuencia, la persona en situación de abandono experimenta estados de ánimo desde su vulnerabilidad relacionado a la soledad no elegida.

Aunque, es importante señalar que el adulto mayor viva solo no equivalen a la presencia del abandono; sin embargo, según los relatos de los entrevistados el hecho de vivir solos suele causar un malestar emocional relacionado a la soledad no elegida. Pero a su vez, cuando las personas mayores viven solas experimentan un aislamiento, que se puede interpretar como una consecuencia objetiva del abandono, mientras que la soledad es un efecto subjetivo.

De esta manera, la **soledad no elegida** es lo más subyacente del abandono interno, es una experiencia emocional y expresión explícita. En cambio, el aislamiento se focaliza en la ausencia de la presencialidad física o mediada por la tecnología de sus seres queridos. Al respecto, el entrevistado 6 señala que percibe a la soledad como aquel sentimiento de: *“Quedar solo, que uno quiera llamar a alguien y no lo tenga”* (E6, p. 8).

De este modo, el relato permite comprender que el abandono no se reduce únicamente a la falta de asistencia material. Ya que alude a cuando se pierde la certeza de contar con el apoyo y compañía significativa del grupo familiar, transformando la soledad en un estado no deseado y ausente de redes de contención.

Otro aspecto del abandono interno es la melancolía, el cual desde un estado de tristeza genera un constante deseo de volver a situaciones pasadas que significaron momentos de estabilidad y felicidad. Hace referencia a un vacío emocional, debido a la pérdida de vínculos que generaban un bienestar emocional en la persona y con las cuales existía un contacto frecuente.

Al producirse esa desvinculación, los lazos se rompen y generan un fuerte ausentismo, provocando nostalgia por algo que ya no existe y que la persona desea volver. En otras palabras, la melancolía es una reflexión constante hacia el pasado, sobre una vida pasada que es conceptualizada como una vida mejor. Que la persona mayor recurra a relatar constantemente su vida pasada, es síntoma de que en la actualidad no se están generando momentos de la misma calidad y es un deseo de retomar vínculos pasados que ya no existen.

Llenar la ausencia

Al iniciar el análisis de este apartado, es fundamental señalar que las dinámicas de cuidado, apoyo y situaciones de abandono en la vejez se encuentran atravesadas de manera transversal por una perspectiva de género. Esta realidad, se puede recuperar en el siguiente fragmento de la entrevista 5: *“él no quiere que las mujeres lo vean y vive solo, llora su soledad”* (E5, p. 3). Aunque, se reconoce el impacto diferencial que tiene en las trayectorias de las personas mayores y sus redes familiares, no es incumbencia de la presente investigación profundizar en dicho aspecto como un eje central de análisis.

De este modo, priorizando el análisis de las vivencias de la población estudiada, se observa que transitar la soledad se entrelaza con la ausencia de compañía, gestado por la fragmentación de vínculos o la carencia de una red de apoyo. Ya que, al no contar con redes sólidas que dinamicen su vida social, genera una falta de motivos o incentivos para salir de su hogar, reduciendo su cotidianidad y obligando al adulto a permanecer en su casa.

La ausencia, puede ser producto de **procesos de duelos**, en los cuales las personas mayores transitan por la pérdida de seres importantes dentro de su grupo familiar. El fallecimiento de estos integrantes, como padres, hermanos, hijos o parejas moviliza un vacío emocional. Ya que, la presencia de estos vínculos, resultaban ser un sostén para la persona por el tipo de relación que mantenían y como está acompañaba significativamente al adulto mayor.

El proceso de duelo, es un periodo de tiempo prolongado en el cual se vivencian sentimientos de angustia, pero a su vez se recurre a recordar a la persona fallecida mediante la transmisión de anécdotas o fotos. Este tipo de estrategias de afrontamiento, forman parte de la valoración y aprecio que se le rinde a la persona, también manifiesta la importancia en la vida de los que están presentes.

En el caso de aquellos adultos mayores que vivían solo con su esposa/o, al fallecer uno de ellos, la otra parte queda desolada por la ausencia y esta situación se agrava aún más en el caso de los hombres debido a su dependencia a los cuidados ofrecidos por sus esposas. La dependencia hacia la mujer, conlleva a no contemplar el ausentismo de la misma como posibilidad, ocasionando que el proceso de duelo impacte considerablemente en el bienestar emocional y físico.

El impacto de la ausencia femenina conlleva a consecuencias emocionales relacionadas con la depresión, angustia, confusión respecto a cómo continuar sin la compañía y como resolver

situaciones con relación a sus cuidados. No obstante, como se mencionó con anterioridad, aunque se contempla en el análisis del proceso de duelo la perspectiva de género, no es incumbencia de esta investigación profundizar en este aspecto de la pérdida.

Retomando con la conceptualización de llenar la ausencia, la persona se enfrenta a una búsqueda de herramientas y estrategias de afrontamiento para disminuir el sentirse sola y a su vez en una constante demanda de compañía. Estas estrategias pueden ser infinitas y dependen de los intereses personales de la persona, pero usualmente una de ellas se aboca en participar de actividades recreativas. A modo de ejemplo, puede involucrarse en hacer deporte, acudir a organizaciones que aborden el abandono ofreciendo acompañamiento al adulto mayor o refugiarse en las tareas cotidianas que ofrece la rutina dentro del hogar.

El proceso de la pérdida

La pérdida como proceso, implica reflexionar sobre ella como un camino, un sendero en el cual la persona transcurre por distintos tipos de emociones, se señala la ausencia de un otro importante, una persona que había generado un lazo afectivo que impacta de forma positiva en la vida del adulto mayor. Por motivos de fallecimiento, la persona se ausenta lo que causa tristeza, abandono y soledad.

El tiempo compartido y la frecuencia del contacto, posteriormente funcionan en el presente como una herramienta para afrontar el proceso de la pérdida, desde la memoria y el cariño por lo compartido con otro ausente. De este modo las anécdotas se transforman en recursos que acompañan, pero de forma abstracta.

Durante el envejecimiento, el adulto mayor mantiene estrecha relación con sus vivencias pasadas porque las mismas son parte de su identidad, mediante el relato reconstruye su vida y desean compartir su sabiduría con el resto. Esta conducta no es negativa en todas las situaciones, porque de forma positiva a través de experiencias vividas, el adulto mayor genera conexiones con otras personas. No obstante, cuando no cuenta con vínculos presentes se produce una ausencia de compañía, lo que transforma al recuerdo en un relato de abandono, de demanda de atención y acompañamiento.

En efecto, el adulto mayor cuando relata su pasado mediante anécdotas, no solo remite a recordarlo, sino que puede interpretarse como una manifestación de insatisfacción respecto del apoyo que percibe en sus vínculos presentes. Durante una entrevista en el hogar particular de la persona mayor la misma expresaba:

Pero les digo a mis hijos, ustedes hijos míos no van a saber, pero no lo hacen. El que venía, pobrecito, que en paz descanse era el Antonio. Venía y veía que estaba sucio y estaba con las herramientas en la camioneta y se ponía ahí no más y se ponía a limpiar (E5, p. 7).

De esta manera, el proceso de duelo no solo significa la ausencia física de la persona, sino que opera como un vínculo perdido que destacaba por su capacidad de brindar cuidado y apoyo. Mientras que los vínculos presentes, no logran cubrir de la misma manera las necesidades de la persona mayor, generando que la misma se manifiesta insatisfecha sobre su red de apoyo actual.

Duelo filial

Desde un orden lógico, se interpreta que nacemos, crecemos y morimos, apoyadas en esta ley de lo natural las madres se aferran a la idea de que la vida sigue una secuencia ordenada, es decir que ven nacer a sus hijos, los ven crecer y fallecen antes que ellos. Cuando este orden esperado del curso de la vida no se desarrolla como lo esperado, genera un impacto fuertemente depresivo debido a su espontaneidad y a la relevancia del vínculo que se pierde.

A su vez, la confianza en esta secuencia biológica de la vida y la muerte, se afianza porque la edad de los padres es mayor de 60 años, lo cual juega como condicionante para pensar que los hijos son los que despedirán a progenitores. Otro factor que sostiene la idea, es la negación debido a que desde el rol de padres no se establece como posibilidad pensar que los hijos fallezcan antes, ya que el dolor sería desgarrador y la pérdida representaría un vacío irremplazable.

También es importante preguntarse respecto a este hecho causal, ¿cómo vivencia los padres el duelo de sus hijos? Como se mencionó en el párrafo anterior, la pérdida de un hijo significa un dolor de mayor complejidad, porque el vínculo es parental y está fuertemente sostenido en el tiempo. Por ello, el proceso de duelo es penoso de transitar y puede perdurar a lo largo del tiempo, manifestándose de muchas formas, ya sea a través de sentimientos de soledad, aislamiento o rememorando experiencias constantemente del vínculo.

El adulto mayor, incorpora en su relato experiencias significativas de su trayectoria de vida, la pérdida como algo cohesionado a la ausencia y el extrañar a la persona, puede formar parte de una manera de mantener presentes vínculos significativos, expresando la nostalgia y el afecto. Implica, remarcar la ausencia, pero a través de la anécdota, es contar lo vivido en un pasado con énfasis en el detalle. Como reflejo de esta realidad, se recupera el siguiente fragmento de la entrevista 5:

M: Hemos sido 12 y ahora estamos 6. Los primeros hermanitos, el parquito, los chiquitos, han fallecido. La mujer y un varoncito y después han quedado los 10. Alla afuera tengo una foto donde está mi mama y mis hermanos. Y bueno se han ido yendo, la vida, por enfermedad, por...

K: Y, ¿Usted es la más chica?

M: No, el más chico... (mira hacia la pared donde tiene cuadros con fotos de su familia) Acá tengo unos pocos (señala el cuadro) él es Domingo, que ya se fue, Carmen que está enferma... esta foto fue una juntada de la familia de "guitarras de oro". Hicieron un asado y han sacado foto, ahí está la japonesa y ahí también sobrinos. (E5, p. 2).

Durante las entrevistas, las conversaciones remontan al pasado, remitiendo a personas que perdieron años atrás, pero aún siguen presentes. Mediante múltiples ocasiones, se observa como la persona remite a encuentros que sucedieron en un tiempo ya transcurrido, acompañado de regocijo al hacerlo y a su vez nostalgia por lo que no puede ser repetido en el presente.

Tipología de la compañía

Hablar de compañía está relacionado con una red de apoyo significativa, un encuentro con el otro a través del cual se comparte un espacio y tiempo. Se manifiesta desde la presencialidad

física o mediada por la tecnología, que sostiene al otro de forma simbólica, ofreciéndole tiempo y apoyo, a veces en momentos gratos y/o desfavorables.

La compañía es percibida como un recurso que impacta positivamente en el bienestar de las personas mayores, sobre todo para aquellas que se encuentran desvinculadas y atraviesan una soledad no elegida. A pesar de su relevancia no solo para la fase de envejecimiento sino como aspecto central para afrontar esta etapa vital, es considerada como escasa entre las personas mayores y la ausencia de la misma se considera la principal causa del abandono.

Se manifiestan dos tipos de compañías: una **presente** y otra **ausente**. Una compañía percibida como ausente comparte tiempo y espacio, pero no genera un acompañamiento significativo. Mientras que el primer tipo, no se limita solo al contacto cara a cara o digitalizado, sino que profundiza en el plano emocional, en la conexión entre ambas partes, forjando espacios de contención y apoyo mutuo.

En este sentido, la insuficiencia de este tipo de compañía se configura como una dimensión que propicia el estado de abandono en la persona mayor. Debido a que, al garantizar una compañía presente, la persona amplía su red de relaciones y obtiene la posibilidad de un contacto que le proporciona espacios para compartir, reflexionar y expresarse. Este tipo de compañía es llevado a cabo posiblemente por los familiares de la persona, amigos o cuidador voluntario.

EL ROL DEL CUIDADOR

Teniendo en cuenta que la vejez es una etapa compleja y es vivida de diferentes formas, es importante diferenciar que no todas las personas envejecen de la misma manera. Ya que, podemos encontrarnos con adultos mayores que vivencian una vejez activa y otros una vejez pasiva.

El primer grupo, transita de forma más activa este periodo, fuertemente involucrados a la sociedad mediante la participación sostenida en distintas actividades recreativas destinadas a las personas mayores o al público en general. En contraste, hay personas que enfrentan mayores limitaciones y de forma progresiva pierden autonomía en relación a sus cuidados, esto no se debe solo a un aspecto relacionado a la edad, sino también por cuestiones biológicas o por enfrentarse a tratamientos médicos.

Por ende, el rol de cuidador es una pieza fundamental para las familias como para las personas mayores que forman parte del segundo grupo. Su aporte es clave para contrarrestar complejidades físicas, limitaciones en la movilidad o reducción de las capacidades mentales. La persona que desempeña el rol, puede ser llevada a cabo por su grupo familiar (hijos, pareja, sobrinos o hermanos) o una persona externa que asuma los cuidados por una remuneración económica.

A su vez, la asunción de este papel puede ser de forma voluntaria o por imposición, esto repercute directamente en el tipo de compañía que se construye entre ambas partes. Cuando hablamos del rol del cuidador que asume desde su voluntad, responde a una responsabilidad naturalizada. Es decir, bajo la creencia de que es responsabilidad de los hijos, mayoritariamente sobre las hijas, quienes se adjudican el compromiso de preservar el bienestar de sus padres o la familia percibe que debe asumir este compromiso por su parentesco.

Cuando el compromiso no es aceptado por ninguno de los hijos/as, generalmente lo ocupa una sobrina o hermana, lo cual deja en evidencia nuevamente que las tareas de cuidado son usualmente absorbidas por el género femenino en los grupos familiares.

C: Y cuesta muchísimo entender eso y más en el hijo hombre que en la hija mujer. Pero, por ejemplo, Erina tiene una sola hija mujer, la Violeta y ella tiene tres hijos y los tres hijos se han ido a Catamarca a estudiar ya se han recibido, así que ¿qué hace la Violeta? En cuanto tiene un lugarcito, se va a donde están los hijos y se olvida que esa madre la está esperando y la madre quiere que la hija nomás la bañe, no quiere que la toque otra. Entonces los hijos, los otros muchachos, los muchachos rabea y le dicen, déjate de joder, todos los fines de semana te vas, dedícale un fin de semana a tu madre para que la bañe o bañe entre medio de la semana y la baña. Un día que esté calentito, porque tu mamá también te necesita y tus hijos nomás. Sí. Entonces, bueno, y de ahí vienen las historias de los hijos. (E5, p. 23).

Retomando la relación de cómo influye el tipo de cuidador sobre la clase de compañía, en contraposición del cuidador voluntario encontramos a la que ejerce el rol desde la obligatoriedad. Esta condición, además de prescribir por un mandato social a su vez se debe a una responsabilidad legal del cuidado, donde intervienen dispositivos sociales y judiciales para garantizar la protección de la persona mayor cuando la misma no puede valerse por sí misma.

La principal causa de abandono en personas mayores con hijos, radica en el ausentismo de los mismos al momento de asumir su compromiso de cuidados hacia sus progenitores. Como consecuencia, se produce una intervención jurídica y se determina delegar el rol a otros miembros de la familia.

Los relatos permiten observar que, cuando el rol de cuidador se asume desde la obligatoriedad, esta imposición influye en las formas en que el cuidado se ejerce. En ocasiones, la sobrecarga de tareas se traduce, en una escasa interacción y una insuficiente comunicación entre el hijo y la madre mayor, manifestándose como dinámicas de compañía ausente.

No obstante, se identifica que estas tensiones no se originan de la relación cuidador y la persona mayor, sino que se surgen a partir de los vínculos y responsabilidades familiares, ante la falta de una distribución compartida de las tareas de cuidado entre los hermanos. Por ejemplo, en reiteradas entrevistas se expresó:

Pero ella está en su cocina y de ahí se va a su cama y pega la vuelta, no hablan casi. El hijo sale a trabajar y vuelve. Y él vive resentido con los hermanos porque dice que se la han entregado a la madre porque él la tiene que cuidar porque ha quedado soltero.” (E5, p. 2).

Es así que dicha presencia aparece centrada principalmente en las tareas de cuidado ante las necesidades básicas de subsistencia, vinculadas a la alimentación, el mantenimiento de la vivienda y el sustento económico. Al respecto, las entrevistas permitieron observar que aquellas relaciones entre la persona mayor y su cuidador que están caracterizadas por una escasa comunicación, pueden generar la percepción de un acompañamiento insuficiente. Desde el punto de vista relacional, se lo puede configurar como lo que se define: una compañía ausente.

En contraste, al analizar los casos donde se evidencia un compromiso voluntario con el bienestar de la persona mayor, se observan dinámicas de compañía presente. Estas modalidades se caracterizan por propiciar una vinculación estrecha y frecuente. Las cuales, están mediada por el

diálogo, la escucha activa y manifestaciones de proximidad afectiva que enriquecen el soporte relacional.

En síntesis, quien ocupa el papel de cuidador contribuye directamente en que la persona en situación de abandono no experimente sentimientos de soledad no elegida, acompañando desde la presencialidad física y el tiempo compartido. Cuando este rol se lleva a cabo desde la obligatoriedad, su contribución es parcial, cubriendo solo necesidades básicas y económicas.

La compañía como demanda.

En el apartado anterior, se menciona a la compañía como un encuentro con el otro, compartiendo espacio y tiempo. Su relevancia se funda en el efecto positivamente transformador hacia las personas, ya que funciona como sostén, apoyo y receptor de los relatos que el adulto mayor expresa. Pero cuando se carece de ella, el vacío es notorio repercutiendo en la salud mental del ser humano, lo que lleva a vivenciar soledad y aislamiento, generando condiciones de abandono.

La ausencia de redes de apoyo, comienza a generar como necesidad contar con vínculos presentes y significativos. La inexistencia de redes de apoyo genera una demanda explícita de vinculación por parte de los adultos mayores a sus familiares. Como se observó en la entrevista realizada en el centro geriátrico, el residente manifestó *“Me gustaría verlos con más frecuencia”* (E6, p. 3). Esta expresión va más allá del deseo de compañía, porque se expresa como una demanda directa hacia el grupo familiar para apaciguar el abandono interno.

En ocasiones, las personas mayores anhelan una conversación y ser escuchados, esto se debe a que comúnmente el grupo familiar y la sociedad tienden a encasillar a la vejez desde un lugar de pasividad. Este tipo de mirada, invisibiliza las distintas aportaciones que ofrece este grupo etario y controla las formas de participación de los mismos, en espacios donde sus aportes generarían una verdadera inclusión. *“[...] al momento en que el Área Social de la Municipalidad planifica una actividad destinada a este grupo (adultos mayores), no somos consultados o invitados a participar de la organización”* (E1, p. 1).

De esta forma, se evidencia como los adultos mayores pueden sentirse desplazados de los espacios de participación, inclusive en aquellos que están destinados a ellos. Desde esta concepción estereotipada, se concibe que la persona mayor debe dedicarse exclusivamente al descanso, promueven la dependencia e invisibilizan el rol contributivo de los adultos mayores a la sociedad.

El abandono familiar en situaciones de vulnerabilidad extrema, no solo caracteriza las condiciones de vulnerabilidad en relación a la salud, habitacional, alimentación y ausencia de cuidados. También ocasiona la carencia de redes de contención, que aportan a la salud mental del adulto mayor desde la escucha activa, la muestra de afecto y el tiempo compartido. En este tipo de contextos, las personas mayores vivencian el deseo de la compañía como una necesidad no satisfecha, se transforma en un aspecto que se vuelve reclamo en el relato diario.

Discusión conceptual y contraste de hallazgos

Luego de presentar las categorías emergentes obtenidas mediante el proceso de codificación teórica, es momento de realizar una discusión que genere un dialogo con las teorías existentes en relación al tema abordado: Abandono familiar en personas mayores. Por lo tanto, mediante este capítulo, se busca propiciar un dialogo donde ambas teorías entren en una dinámica de retroalimentación para ampliar la comprensión del fenómeno social.

A partir de esta integración teoría, se constatan los hallazgos con la literatura identificando discrepancias, coincidencias y dimensiones no explorados en relación a la problemática central. De este modo, se propone un dialogo focalizado bajo una mirada crítica, que permita un cruce entre los conceptos construidos en esta investigación y los estudios previos sobre el abandono en la vejez.

La estructura del apartado se encuentra organizada en torno a los siguientes tres ejes: Abandono Familiar, Abandono Interno y Abandono externo. En cada apartado, se pondrán en tensión las voces de los sujetos de investigación con los conceptos de autores claves en relación a la problemática, buscando analizar cómo los datos empíricos se interpelan, desafían o contribuyen a las teorías vigentes respecto a la situación de abandono en personas mayores.

CONCEPTOS CLAVES

En primer lugar, antes de comenzar a desarrollar la mirada de la literatura sobre el abandono en personas mayores y su contraste con la teoría emergente de esta investigación, es pertinente delimitar a que grupo de la población se considera adulto mayor. Para ello, se tiene como referencia la Ley Nº 27.360 que define a la **persona mayor** como “aquella de 60 años o más, salvo que la ley interna determine una edad base menor o mayor, siempre que esta no sea superior a los 65 años. Este concepto incluye, entre otros, el de persona adulta mayor (Ley 27.360, 2017)

Por otro lado, se encuentra necesario clarificar además del grupo objeto de la investigación, otra serie de términos que se encuentran en estrecha relación con la problemática analizada. Por consiguiente, se realiza un planteo de terminología para esclarecer dudas sobre conceptos utilizados y de esta manera brindar una visión clara al lector sobre lo expresado.

Mencionado lo anterior, se postulan las definiciones de los siguientes términos conforme a la normativa provincial vigente, específicamente la Ley de Abordaje Preventivo, Tratamiento y Protección Social del Adulto Mayor Víctima de Maltrato N.º 1687-S de la Provincia de San Juan:

- **Maltrato:** A los fines de la presente ley se entiende por maltrato a toda forma de violencia, por acción u omisión, cometida contra un adulto mayor que le ocasione un daño a su integridad física, psíquica y moral y que atente contra su bienestar general, derechos y libertades fundamentales (Ley N.º 1687-S, 2017, art. 5).
- **Abandono:** falta de acción, deliberada o no, para atender de manera integral las necesidades de una persona mayor que ponga en peligro su vida o su integridad física, psíquica o moral (Ley N.º 1687-S, 2017, art. 6).

A su vez, se tiene en cuenta los conceptos expresados en la *Convención Interamericana sobre Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores*, la cual define:

- **Envejecimiento:** Proceso gradual que se desarrolla durante el curso de vida y que conlleva cambios biológicos, fisiológicos, psico-sociales y funcionales de variadas consecuencias, las cuales se asocian con interacciones dinámicas y permanentes entre el sujeto y su medio (Ley 27.360, 2017, art. 2).
- **Envejecimiento activo y saludable:** Proceso por el cual se optimizan las oportunidades de bienestar físico, mental y social, de participar en actividades sociales, económicas, culturales, espirituales y cívicas, y de contar con protección, seguridad y atención, con el objetivo de ampliar la esperanza de vida saludable y la calidad de vida de todos los individuos en la vejez, y permitirles así seguir contribuyendo activamente a sus familias, amigos, comunidades y naciones. El concepto de envejecimiento activo y saludable se aplica tanto a individuos como a grupos de población (Ley 27.360, 2017, art. 2).
- **Negligencia:** Error involuntario o falta no deliberada, incluido entre otros, el descuido, omisión, desamparo e indefensión que le causa un daño o sufrimiento a una persona mayor, tanto en el ámbito público como privado, cuando no se hayan tomado las precauciones normales necesarias de conformidad con las circunstancias (Ley 27.360, 2017, art. 2).
- **Vejez:** Construcción social de la última etapa del curso de vida (Ley 27.360, 2017, art. 2).

Las definiciones expresadas con anterioridad son importantes de conceptualizar debido a su reiterado uso en el desarrollo de la teoría y su presencia dentro de la investigación. Además, permite comprender bajo que conceptos se plantean o caracteriza al fenómeno social y evitar interpretaciones erróneas, en relación al análisis con las teorías sobre el abandono en personas mayores.

Abandono Familiar

A partir del análisis de los relatos, en la presente investigación se observa que el abandono familiar en personas mayores inicia como un proceso que avanza, debido a la pérdida de contacto y fragmentación vincular. Esto inicia cuando el contacto entre el grupo familiar y la persona mayor se convierte en escaso o inexistente, afectando el sentido de pertenencia que tiene hacia el grupo y provocando lo que denominamos como abandono familiar en personas mayores.

Este descubrimiento dialoga, pero al mismo tiempo, contrasta con las formas usualmente utilizadas en la literatura y el marco normativo para definir al abandono. Usualmente, es conceptualizado como la omisión de responsabilidades de los miembros de una familia en relación a los cuidados que requiere el adulto mayor. Este tipo de omisión es interpretada como una forma de violencia hacia el adulto mayor, la cual puede tomar distintas formas: violencia económica, emocional o social.

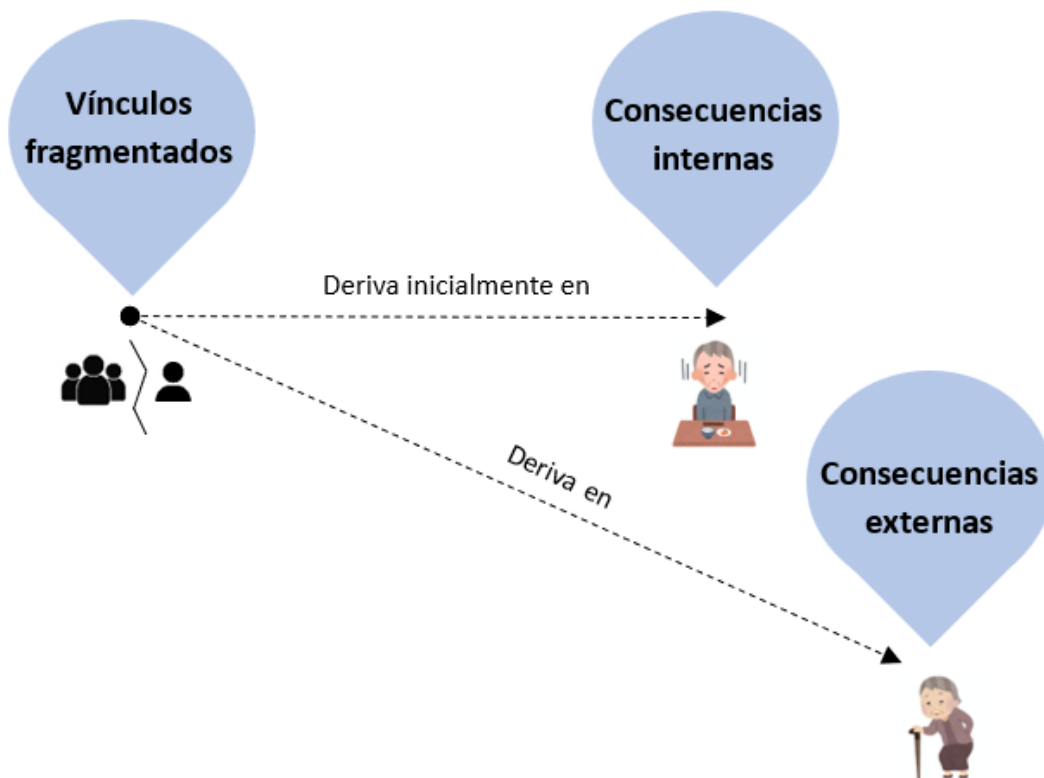
Sin embargo, en esta investigación se observa que el abandono familiar inicia antes de la omisión de los cuidados, ya que comienza el debilitamiento de los lazos afectivos y la pérdida de la frecuencia en el contacto diario con su familia. Esta brecha entre los cuidados requeridos y las vivencias de la persona mayor, provoca como resultado consecuencias en su salud mental. Fernando Rodríguez et al. (2024), afirmar que:

Primeramente, incide de manera psicológica al buscar de cerca un cuidador y que su familia no se encuentre en un entorno cercano, formando en ellos estrés, depresión y ansiedad al no poder molestarlos en su diario vivir ya que desde que abandonaron el núcleo, no se sienten con motivos suficientes para incomodarlos y refieren llorar su ausencia desde su abandono y soledad (p. 21).

Con la finalidad de sintetizar el análisis planteado, se presenta el siguiente esquema que visualiza gráficamente de forma rápida la idea de cómo se desencadena el abandono familiar y cuáles son sus primeras consecuencias. El esquema comienza mostrando como la fragmentación de los vínculos familiares impacta provocando un abandono interno y posteriormente un abandono externo.

El abandono interno, se ve caracterizado por la vivencia de una soledad no elegida y que el adulto mayor se perciba emocionalmente desamparado. Para que luego, se consolide el abandono externo, experimentado como la carecía de cuidado y asistencia familiar.

Esquema Inicio del Abandono Familiar



Fuente: Elaboración propia

En conclusión, según los hallazgos de esta investigación permiten sostener que el proceso de abandono no comienza desde el momento en que inicia la falta de asistencia, sino que inicia cuando la familia rompe su habitualidad de mantener contacto significativo con el adulto mayor.

Aunque, las consecuencias externas se hacen evidentes con el correr del tiempo, pero son los efectos emocionales que movilizan primero a la persona mayor.

De este modo, se evidencia como la ausencia de compañía es la problemática central dentro de las personas mayores estudiadas en esta investigación. A pesar, de su estado de abandono atravesar necesidades materiales o problemas de salud, la demanda se relaciona con la presencia de compañía real. No solo una persona que cumpla el rol de cuidador, sino con el cual pueda dialogar y transmitir sus preocupaciones.

Abandono interno

Entre las diversas causas asociadas al abandono del adulto mayor, destaca la gestión del cuidado. Al respecto, diversos estudios como el de Ochoa y Bedoya (2022) señalan que, en ocasiones, las familias evitan asumir esta responsabilidad del cuidado debido a la significativa demanda tiempo y recursos que conlleva.

Desde la perspectiva de esta investigación, se plantea una postura crítica frente a la tendencia de reducir el factor tiempo únicamente como causa del abandono físico. Dicho enfoque no considera que la ausencia de tiempo compartido no solo incide en la falta de cuidados sobre la persona mayor, sino que actúa como un factor causal en el debilitamiento de los vínculos afectivos.

Cuando el grupo familiar no destina tiempo a la interacción, provoca que el individuo aun recibiendo en ocasiones asistencia económica o cuidados, experimente una desvinculación subjetiva. Núñez y Torres (2021) denominan a esto como respuestas solo centradas en lo asistencial, bajo el término de:

- **Abandono Físico:** Este tipo de abandono se puede observar en los familiares que pagan solo el pago mensual correspondiente, en una casa particular, olvidando por completo que tienen que visitar a los ancianos, descuidándolos físicamente. En las familias de bajos ingresos, las personas mayores están totalmente abandonadas, dejando espacio para las personas mayores pobres. (p. 47)

La perspectiva conceptual de estos autores guarda una correspondencia directa con lo que en el presente estudio se define como frecuencia del contacto, teniendo en cuenta el contexto de residencia. Al respecto, se observó dentro del campo una desigualdad entre: aquellos que vivían en sus hogares y quienes se encontraban en residencias geriátricas. Mientras que, en el ámbito del hogar particular de forma independiente suelen recibir visitas semanales, en las residencias geriátricas la intensidad del contacto disminuye. En algunos casos, las familias reducen los encuentros a una vez al mes.

Al respecto Londoño y Cubides (2021) puntualiza sobre la frecuencia del contacto, mencionando lo siguiente:

Sin embargo, el adulto mayor que se encuentra institucionalizado se caracteriza por un debilitamiento o supresión de las relaciones sociales y familiares, enmarcado en la teoría de desvinculación social, la cual expone una convergencia de varios factores como, alejamiento de conexiones personales, pérdida del papel laboral, disminución de la comunicación con la familia y amigos y traslado de su vivienda (p. 6).

Como eje central para el análisis, en este estudio se formuló una tipología de la compañía que permite categorizar las vivencias relacionales de la persona mayor, considerando dos tipos:

1. **Compañía ausente:** Aquella que solo se limita a compartir tiempo y espacio con el adulto mayor, pero sin producir interacciones significativas que generen un apoyo emocional.
2. **Compañía presente:** Establece lazos afectivos de mayor profundidad, debido a la conexión activa que se obtiene mediante el dialogo, la demostración de afecto y la escucha atenta.

Esta distinción teórica encuentra un punto de relación con lo planteado por González Fernández et al. (2012) quienes sostienen lo siguiente:

Si se agrega a lo planteado, la muerte de la pareja, el divorcio anterior, el matrimonio y lejanía de los hijos, muerte de amistades significativas, en fin, el sentirse solos, incluso en compañía, por no tener en cuenta no solo su opinión, a veces también su presencia, ya que muchos consideran a la vejez como una etapa de decadencia física, proyectando sobre el viejo una imagen de invalidez, incapacidad, inutilidad social, rigidez, intolerancia y en el más doloroso de los casos de estorbo (p.p. 5-6).

Desde la perspectiva de estos autores, la soledad no solo remite a la ausencia de compañía, sino a la invisibilidad de la persona mayor. De este modo, la compañía ausente identificada en los relatos de la investigación, es el reflejo de una sociedad que despoja al adulto mayor de la posibilidad de contribuir. Lo que provocaría un cambio significativo, transformando la presencia física de los mismos en un rol activo.

Abandono externo

Dentro de la dinámica del abandono familiar, se identifica al abandono externo como aquellos efectos negativos producto de la ausencia o insuficiencia de redes de apoyo. Londoño y Cubides (2021), a estas situaciones se conceptualiza bajo la categoría de **Negligencia**, entendiéndola como la suspensión de suministros para la atención básica de la persona mayor (alimentación, vivienda, asistencia médica e higiene). A su vez, distinguen entre una:

- **Negligencia activa:** Considerada como un acto deliberado, de descuido o apatía del cuidador.
- **Negligencia pasiva:** Surge del desconocimiento o la incapacidad para brindar los cuidados necesarios.

Frente a la caracterización propuesta del cuidador, bajo el concepto de negligencia por Londoño y Cubides, desde esta investigación se propone ~~conceptualizarla esta caracterización del cuidador~~ reinterpretarla bajo la denominación de **vínculos vitales**, ~~debido a su incidencia para determinar la aparición o ausencia del abandono externo.~~ Los cuales ~~Ya que los vínculos vitales son aquellas relaciones significativas que actúan se consideran~~ como un pilar para garantizar tanto la salud física como la integridad emocional de la persona mayor, determinando la presencia o ausencia del abandono externo.

Las consecuencias de la desprotección hacia el adulto mayor han sido ampliamente estudiadas. Desde este análisis, destacamos aquellas directamente relacionadas con los efectos del abandono externo:

A. Salud física

- a) **Deterioro de la salud:** Mayor susceptibilidad a enfermedades, mala gestión de condiciones crónicas, severidad de dependencia funcional, desnutrición y deshidratación.
- b) **Lesiones y accidentes:** Falta de asistencia con la movilidad, caídas y fracturas.

B. Consecuencias psicológicas

- a) **Problemas de salud mental:** depresión, ansiedad, baja autoestima, ideación suicida, soledad y aislamiento.
- b) **Declive cognitivo:** progresión acelerada de la demencia y pérdida de memoria (p. 21, 2024).

A partir de estas consecuencias, podemos concluir bajo la premisa de que, al momento de hablar de abandono externo, existen dos puntos clave que debemos tener en cuenta: **la red de apoyo** y el **deterioro físico**. Las redes de apoyo juegan un papel crucial, actuando como barrera protectora o como detonante del abandono.

Es decir, cuando estas redes sostienen una vinculación presente, que acompaña y provee al adulto mayor de los recursos necesarios para satisfacer sus necesidades, se logra evitar la presencia del abandono externo. Por el contrario, cuando la red de apoyo responde con ausencia y desprotección, nos encontramos ante el desarrollo de múltiples consecuencias físicas y habitacionales. Es en esta interacción de vulnerabilidades donde se materializa el abandono externo.

Ahora bien, la aparición de estas consecuencias se vincula, en parte, con la forma en que las familias improvisan o se organizan, para determinar la persona que ocupara el rol de cuidador. Al respecto, Núñez y Torres (2019) expresan que:

Las familias a menudo no planifican con cuidado quién se convertirá en el cuidador principal y qué roles secundarios desempeñarán otros miembros de la familia. Tal vez la atención comienza cuando el hermano que vive cerca de sus padres o que tiene una relación cercana con ellos comienza a ayudarlos con cosas pequeñas. Al principio, es posible que ni siquiera se identifique como cuidador, pero sus hermanos se sentirán abrumados y molestos, y sus padres necesitarán más ayuda. Es muy común que las familias caigan en dificultades comunes (p. 37).

La asignación precipitada del cuidador, suele configurar lo que en los hallazgos de esta investigación identificamos como **cuidador obligado**. El cual, se caracteriza por ser un rol asumido desde un mandato que puede ser:

1. **Mandato cultural:** el cuidador asume la responsabilidad como un legado socialmente instituido. Bajo esta perspectiva, se tiende a naturalizar que, son los hijos quienes deben hacerse cargo de su atención, consolidando el cuidado como una herencia.

2. **Mandato legal:** Sustentado en el marco jurídico vigente. En Argentina, el *Código Civil y Comercial de la Nación Argentina* (CCYCN) regula de forma explícita la obligación alimentaria de los descendientes respecto a sus ascendientes:
 - **ARTÍCULO 537 – Enumeración.** Los parientes se deben alimentos en el siguiente orden:
 - a) los ascendientes y descendientes. Entre ellos, están obligados preferentemente los más próximos en grado.

Asimismo, el alcance de esta responsabilidad se detalla en el siguiente artículo:

- **ARTICULO 541.- Contenido de la obligación alimentaria.** La prestación de alimentos comprende lo necesario para la subsistencia, habitación, vestuario y asistencia médica, correspondientes a la condición del que la recibe, en la medida de sus necesidades y de las posibilidades económicas del alimentante [...].

El análisis del marco legal deja en evidencia que la norma orientada a garantizar el cuidado, solo se remite a los aspectos cuantificables de la subsistencia. Al orientar su funcionalidad únicamente a las condiciones materiales, responde particularmente a las consecuencias contempladas por el abandono externo. No obstante, no focaliza en la salud mental y el bienestar emocional, lo cual se considera insuficiente para contrarrestar el abandono interno que atraviesa la persona mayor en el proceso de envejecimiento.

CAPÍTULO V: Conclusiones

Las conclusiones que se exponen a continuación sintetizan el recorrido analítico del presente trabajo de investigación, permitiendo evidenciar el proceso y los hallazgos pertinentes. Cabe destacar que este trabajo, no solo representa la finalización de un proceso académico, sino de un trabajo que involucra a muchas personas que aportaron sus conocimientos y experiencias de vida. Esto permite, arribar a nuevas formas de concebir al fenómeno o incluso a descubrir diferentes aspectos no contemplados del mismo.

Como se identificó en los capítulos previos, es posible concluir que el abandono familiar esta directamente relacionado con la fragmentación de los vínculos que posee la persona mayor con su grupo familiar y la sociedad. El distanciamiento temporal o la ruptura total, provocan que el adulto mayor vivencie una desvinculación afectiva y social que deriva en una situación de abandono. Esta problemática alude al escaso o nulo contacto con su familia, lo cual debilita gradualmente los lazos interpersonales y genera una profunda vivencia en soledad.

De este modo, el quiebre parcial o total de las relaciones conlleva a consecuencias directas sobre el cuerpo, las condiciones habitacionales y la salud mental del adulto mayor. Esta situación de abandono genera factores de riesgo debido a que muchas personas mayores, ya sea que viven solas o en residencias geriátricas, pueden presentar limitaciones para resolver cuestiones de la vida cotidiana o para satisfacer sus necesidades básicas.

Aquellas personas mayores que, por diagnósticos médicos o limitaciones en su movilidad, requieren un mayor acompañamiento o asistencia para la vida diaria. En el marco de esta investigación, se identificaron y categorizaron dos manifestaciones principales del fenómeno social: **Abandono externo** y **Abandono interno**.

El **abandono externo**, se consolida como aquel desencadenante con mayor visibilidad ante la sociedad, manifestándose en lesiones físicas, condiciones de insalubridad y la presencia o agravamiento de patologías. Esta situación responde, en parte, a que el proceso de envejecimiento puede estar acompañado de diagnósticos médicos desfavorables, que comprometen la autonomía funcional. Lo cual genera una relación de dependencia para resolver cuestiones de su cotidianidad, que exige asistencia material y económica por parte del núcleo familiar.

Se observó que, ante la ausencia de una figura de cuidado que gestione medidas de atención, la persona mayor queda imposibilitada de ocuparse de sí misma y de su hogar. Bajo estas circunstancias, emerge así el abandono externo, debido a un estado de desamparo explícito. Por este motivo, se identificó que los vínculos vitales ocupan un rol indispensable para la prevención de este tipo de abandono. Ya que los mismos, colaboran en cubrir las exigencias cotidianas que el adulto mayor no puede afrontar de manera autónoma.

En cuanto al **abandono interno** representa, en primer lugar, la primera manifestación del abandono familiar en este estudio; es el primer tipo de abandono que la persona experimenta cuando comienza a desvincularse de su entorno primario. La persona mayor comienza a vivenciar el despojo y desprotección, lo que desencadena en soledad no deseada.

En síntesis, este tipo de abandono se conceptualiza a partir de las repercusiones emocionales que genera. Conlleva a que la persona, experimente la desvinculación familiar que se traduce en sentimientos profundos de desconexión, desamparo y aislamiento. Asimismo, al disminuir la frecuencia del contacto, se fragmentan las redes de apoyo de la persona mayor y, por ende, impacta de manera significativa en su bienestar integral y su salud mental.

Como consecuencia de este proceso, muchos adultos mayores demandan principalmente vínculos afectivos por encima de la asistencia material. Esto se debe a que, no cuentan con espacios donde puedan ser escuchados y contenidos, convirtiendo a la compañía como una necesidad afectiva prioritaria.

En conclusión, tanto el abandono interno como el externo constituyen situaciones de abandono sumamente agravantes para la salud y la dignidad de los adultos mayores. Del mismo modo, deja en evidencia como la fragilidad de las redes de apoyo son determinante en la aparición de situaciones que vulneran la integridad física y mental de la persona mayor. Por lo tanto, resulta fundamental abordar las situaciones de abandono de manera integral, con la finalidad de restituir y consolidar medidas de protección para este grupo etario.

SALUD MENTAL Y ABORDAJE INTEGRAL

La salud mental en adultos mayores cobra una trascendencia fundamental, ya que su deterioro puede impedir que la persona conserve su autonomía y capacidad de autocuidado. Esta situación se complejiza cuando la persona mayor reside sola en su hogar, sin compañía de otra persona que pueda asistirle o acompañarla en el proceso de recuperación. Asimismo, la desvinculación puede aparejar cuadros de depresión. Debido a que al mantener escaso contacto con sus seres queridos deriva en una soledad no elegida, carecer del sentido de pertenencia y la privación de un rol activo dentro del seno familiar.

En función de los hallazgos presentados, se concluye en la necesidad de diseñar e implementar estrategias de intervención orientadas al abordaje de la salud mental de las personas mayores. Se debe prestar especial atención, tanto a quienes se encuentran viviendo en sus hogares particulares de manera solitaria como a quienes viven en residencias geriátricas. Debido a que en estos últimos contextos disminuye el contacto familiar tras el ingreso a la institución, provocando a situación de abandono interno como consecuencia de la desvinculación afectiva y parental.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Ayala Ochoa, O. L., & Vera Bedoya, M. (2022). *Consecuencias en el adulto mayor víctima de abandono sociofamiliar y su influencia en la calidad de vida*. Revisión documental 2012-2021. (Trabajo de grado de pregrado, Corporación Universitaria Minuto de Dios). Repositorio Institucional UNIMINUTO.

CÓDIGO CIVIL Y COMERCIAL DE LA NACIÓN ARGENTINA (CCyCN). Sancionado por Ley N.º 26.994. Promulgado por Decreto N.º 1795/2014. Boletín Oficial del 8 de octubre de 2014.

Forttes Valdivia, P. (2024). *Tipología de abandono de personas mayores en Bogotá y recomendaciones para su abordaje*. Secretaría Distrital de Integración Social; Secretaría Distrital de Salud; Expertise France.

Freire Patiño, A.; Oñate Quinatoa, O.; Escobar Peñafiel, S.; Moreno Guerra, M. (2024). *El impacto del abandono en la calidad de vida de los adultos mayores de la parroquia Juan Benigno Vela. Un Estudio sobre sus dimensiones físicas, emocionales y sociales*. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México. DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i6.15844

Fuentes Reyes, Gabriela; Morales Reynoso, María de Lourdes. (2015). *Teoría del Concepto de abandono: Una mirada multidisciplinaria*. UNAM, México.

FUENTES-REYES, G.; FLORES-CASTILLO, F. D. (2016). *La indigencia de adultos mayores como consecuencia del abandono en el Estado de México*. Universidad Autónoma del Estado de México.

González Fernández, L.; Fajardo Bernal, J.; Fajardo López, E.; Freixas Plá, C.; Alba Durán, R. M. (2012). *Suicidio en el adulto mayor*. Revista Información Científica, vol. 76, núm. 4. Universidad de Ciencias Médicas de Guantánamo Guantánamo, Cuba. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=551757269023>

Ley 27360. *Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores*. Boletín Oficial de la República Argentina, 23 de mayo de 2017. <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/275000-279999/275306/norma.htm>

Londoño N, Cubides M. (2021). *Maltrato al adulto mayor institucionalizado- una revisión sistemática*. Salud UIS. 53: e21022. doi: <https://doi.org/10.18273/saluduis.53.e:21022>

Provincia de San Juan. (2017). Ley N.º 1687-S: *Ley de abordaje preventivo, tratamiento y protección social del adulto mayor víctima de maltrato*. Boletín Oficial de la Provincia de San Juan.

Wielewski Narloch, N. (2020). *Percepciones sobre la vejez y las experiencias religiosas de personas mayores en situación de abandono: Un análisis de la población costarricense y nicaragüense* [Tesis doctoral, Universidad Nacional].

APÉNDICE METODOLÓGICO

El presente capítulo tiene como objetivo presentar los procedimientos metodológicos aplicados a lo largo del proceso de investigación y con la finalidad de asegurar la mayor transparencia en relación a la recolección y análisis de los datos. Por ello se presenta a continuación las decisiones tomadas en cuanto a la elección de las estrategias de recolección de datos, procedimientos analíticos, memos analíticos e instrumentos utilizados durante el trabajo de campo.

Enfoque metodológico

Con el objetivo de analizar e interpretar las experiencias, percepciones y significaciones que las personas mayores le atribúan a las vivencias en relación al abandono familiar, se llevó a cabo la investigación bajo un enfoque cualitativo con un diseño descriptivo-exploratorio. Se recurrió a los procedimientos analíticos propios de la Teoría Fundamentada de Glaser y Strauss, como guía instrumental para la codificación de los datos. No obstante, es pertinente aclarar que el estudio se delimita al análisis en profundidad de un conjunto de casos particulares y no busca la construcción de una teoría sustantiva acabada sobre el abandono en personas mayores.

Dicho abordaje, se fundamenta teniendo como principio básico el acercamiento directo al campo y el trabajo con los datos empíricos. Este marco proporcionó, una perspectiva centrada en la idea de comprender el fenómeno del abandono desde la subjetividad de los propios actores. Analizando, cómo actúan y reaccionan las personas mayores frente a esta situación, a su vez descubriendo qué consecuencias y estrategias se desarrollan frente a ella.

Bajo esta lógica, se realizó en primer momento una serie de cinco entrevistas a personas mayores a partir de los sesenta y cinco años de edad, que se encontraban viviendo solas en su domicilio particular o en residencias geriátricas de la provincia de San Juan entre el año 2025 y 2026. Las estrategias metodológicas permitieron reunir la información suficiente para arribar a una interpretación del abandono en personas mayores desde sus relatos en primera persona.

Inicialmente la selección de los involucrados se realizó mediante un muestreo intencional, como señalaron LeCompte y Preissle (1993, como se citó en Maxwell, s.f.) la muestra intencional “es una estrategia en la cual los escenarios, personas o acontecimientos son escogidos deliberadamente para proveer información importante que no puede ser tan bien obtenida por otras selecciones” (p. 6). Esta estrategia se llevó a cabo con el objetivo de recuperar vivencias, experiencias e información sobre el abandono en personas mayores, teniendo en cuenta que estas decisiones muestrales son llevadas a cabo por la pertinencia de su aporte a la investigación.

Luego de la recolección inicial y el análisis de los primeros datos, se arribó a una serie de categorías preliminares. A partir de allí, se decidió continuar la selección de informantes a través de un muestreo teórico, con la finalidad de ajustar y profundizar la conceptualización que estaba emergiendo. Como señalan Taylor y Bogdan (s.f.) “en el muestreo teórico el investigador selecciona nuevos casos a estudiar, según su potencial para ayudar a refinar o expandir los conceptos y teorías ya desarrollados” (p. 155).

Esta decisión metodológica se llevó a cabo con el objetivo de comparar mediante si las vivencias de las personas mayores que residían en sus propios hogares eran similares a las de aquellas que se encontraban institucionalizados en geriátricos. Por este motivo, para la selección de los nuevos casos que permitieron cubrir esta laguna analítica, se establecieron como criterios de inclusión que los participantes reunieran las siguientes características:

- Tener 65 años o más
- Vivir actualmente en una residencia geriátrica
- Contar con un informe institucional previo que indicara una baja frecuencia de visitas o escasa presencia de su grupo familiar.

De esta manera, considerando estos aspectos en relación con los participantes, las nuevas entrevistas se focalizaron en profundizar, comparar o contrastar las vivencias frente a la situación de abandono familiar en las personas mayores. Por ende, el trabajo de campo se desplegó en residencias geriátricas del departamento de Capital, en la provincia de San Juan. Se conto con el acompañamiento y nexo institucional de las trabajadoras sociales pertenecientes a dichas organizaciones.

A través de estas profesionales, y bajo estrictos criterios de confidencialidad y ética en la investigación social, se accedió a la información institucional. Esto fue necesario para identificar a posibles residentes que reunieran las características establecidas en el muestreo teórico y que, a su vez, manifestaran predisposición para participar voluntariamente de las entrevistas.

Estrategias de recolección de datos

Las técnicas utilizadas para la recolección de datos fueron sumamente importantes para el desarrollo de la investigación y a su vez de la participación de los diferentes entrevistados que aportaron su percepción y experiencia en relación al tema de investigación. Cada estrategia llevada a cabo se desarrolló en un contexto de respeto, confiabilidad y resguardando los datos de identidad de cada involucrado, permitiendo un espacio de escucha activa y empatía para fomentar una experiencia de construcción mutua entre investigador y entrevistado.

El empleo de cada técnica utilizada para la recolección de información, se llevó a cabo bajo el principio de confiabilidad y anonimato, resguardando la identidad de los involucrados y expresando en todo momento los objetivos académicos en los cuales se sustentaba la investigación. Esto implico, omitir apellidos de los participantes, dirección de su ubicación y nombres de los lugares en los cuales se encuentran trabajando actualmente.

Por otro lado, en virtud de la definición del problema de investigación se tomaron una serie de decisiones muestrales que permitieron delimitar en el transcurso del proceso. Teniendo en cuenta, que personas podrían aportar en mayor medida su percepción y particularidad de su realidad en relación al abandono familiar.

Dicho camino metodológico, es importante describirlo específicamente para dimensionar como desde la Teoría Fundamentada el proceso es flexible. Desde este enfoque, se requiere que el investigador, parta de los datos, los analice y regrese al campo redefiniendo constantemente la dirección de la investigación hasta definir el fenómeno central. Esto, requiere de elasticidad para realizar las modificaciones necesarias.

DECISIONES MUESTRALES: ¿A quiénes entrevistar?

En un primer momento, se decidió realizar charlas de investigación debido a su informalidad y flexibilidad para mantener una conversación sin una estructura. Se realizó con la finalidad de obtener conocimiento sobre el pensamiento de profesionales que estaban involucrados trabajando en el área de personas mayores. A su vez, se dialogó con fines investigativos con adultos mayores que formaban parte de grupos de personas mayores que se reunían a realizar actividades recreativas, para conocer desde sus relatos como era su realidad.

Se mantuvieron un total de dos charlas de investigación, en las cuales se dialogó con dos mujeres mayores de sesenta y cinco años en el interior de sus hogares con el fin de conocer sus percepciones y vivencias. Luego se produjo una entrevista semi estructurada a un profesional relacionado a desarrollar actividades deportivas en conjunto con el área de salud. Las cuales estaban dirigidas a fomentar una vida activa y salud física en personas mayores.

De la misma forma, por medio de una entrevista semi estructurada se indagó sobre la labor realizada desde una trabajadora social en conjunto a un equipo interdisciplinario. La entrevista se llevó a cabo, dentro del área de Desarrollo Social donde se abordan entre las distintas problemáticas, aquellas situaciones de vulnerabilidad de personas mayores.

Para la sistematización de la información recogida durante el proceso de recolección de datos, se recurrió a la técnica de registro, cuaderno de campo y observación. Esto se realizó con el objetivo de asegurar la conservación de datos expresados en el momento y registrar las particularidades del contexto del encuentro. También, se utilizó como recurso la grabación de audio de las entrevistas con el consentimiento de sus participantes.

De esta manera, el primer acercamiento sobre las distintas problemáticas o particularidades que presentaba este grupo etario comenzó con entrevistas a dos clases de grupos para luego definir el tema de investigación en base a los intereses que fueran expresados. Por un lado, se obtuvo la contribución de profesionales que trabajan en el desarrollo de estrategias de acción para personas mayores.

El segundo grupo, fueron adultos mayores que participaban activamente dentro de su comunidad. Los mismos, formaban parte de grupos de adultos mayores y otros espacios destinados a la participación de personas mayores, con un fuerte involucramiento sobre las situaciones problemáticas vivenciadas por este grupo etario.

Como se hizo hincapié en párrafos anteriores, se adjunta un ejemplar de la estructura de uno de los registros elaborados durante el proceso de las charlas de investigación realizadas en un primer momento. El mismo, se ilustra a continuación:

REGISTRO N° 2- Entrevista n° 1

Autora: Perez, Ailén Katya Deolinda

Fecha: 21/04/2025

Lugar: Hogar de la representante del adulto mayor. Villa Gral. San Martín, Albardón, San Juan.

Hora de inicio: 09:41 hs

Hora de finalización: 10:40 hs

Participantes:

- Amanda: Es la representante del adulto mayor de Albardón, denominada como la reina del adulto mayor. Función que adquirió al postularse dentro del concurso anual para la elección de la reina de personas mayores.
- María: integrante del grupo de adulto mayor junto a Amanda.

Como primer acercamiento al escenario, asistí a casa de Amanda junto a mi madre, la cual es compañera de ella en el grupo de “Adulto Mayor” y a través de ella pude pactar el encuentro. La vivienda está ubicada en la zona céntrica del departamento Albardón, Villa Gral. San Martín y dentro de la misma se encuentra el local de ropa y accesorios que es atendido por Amanda y sus dos hijas.

Al llegar, somos atendidas por Amanda y nos invita a pasar al interior de su hogar. Simultáneamente nos pregunta si había algún problema de que conversáramos en la cocina, donde se encontraba desayunando junto a su hija mayor y respondí que no generaba ningún inconveniente.

Sentadas cada una alrededor de la mesa (de fondo se encontraba el televisor prendido y en ocasiones entraba y salía otra de las hijas de Amanda al interior de las demás habitaciones de la casa) como introducción comencé expresando el motivo por el cual

Fuente: Elaboración propia

Posteriormente al analizar la información recogida mediante las entrevistas llevadas a cabo a los grupos mencionados anteriormente, se definió la muestra en dirección a aplicar las siguientes estrategias de recolección de datos. Esta decisión se sustentó en el propósito de recuperar las percepciones de los sujetos desde su propia voz, percepción y experiencia para un posterior análisis.

De este modo, se delimitó las particularidades de a quienes entrevistar y logro definirse el propósito de la investigación, el cual se aboca en indagar el abandono en personas mayores desde

la voz y experiencia de los mismos. Bajo estas decisiones, el criterio de selección se centró en sujetos que se encontraran viviendo solos, mayores de sesenta años y con un débil contacto con su familia.

TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Las técnicas utilizadas fueron: charlas de investigación, registro, observación participante, entrevistas semi estructuradas y en profundidad. Cada una de ellas fue seleccionada teniendo en cuenta el contexto de cada encuentro con los entrevistados, el tiempo y el objetivo de las mismas. De este modo, además de los fines de la investigación siempre se priorizo la comodidad, predisposición y bienestar de cada uno de los sujetos para que su participación fuera gratificante.

Una vez definido con claridad el grupo objetivo, se continuo con el trabajo de campo y analizando simultáneamente la información recogida. De esta forma, se dio pie a una siguiente entrevista en profundidad con E5, quien vivía sola en el interior de su hogar, con una edad de setenta-cinco años.

Ella era asistida por las voluntarias de la organización sin fines de lucro Manos Abiertas y según fuentes secundarias pasaba mucho tiempo sin contacto con su familia. A su vez, de la entrevista participó una voluntaria de la organización, quien contribuyo con diferentes relatos sobre situaciones de abandono de otras personas mayores.

Del mismo modo, como respaldo cuando se desarrollaban las entrevistas se hacía uso del cuaderno de campo y el registro de las sensaciones percibidas durante el momento en relación al ambiente y contexto en el que se llevaban a cabo. Estas técnicas proporcionaron el resguardo de la particularidad del clima y que aspectos resaltaban de los entrevistados cuando mencionaban un tema en específico. Ya que, no solo comunicaban sus emociones mediante un canal oral, sino también a través del lenguaje corporal. Además, como recurso se contempló el uso de la grabación de audio para posteriormente desgravar el contenido y permitir el proceso de codificación.

Con el objetivo de lograr una organización de las características más relevantes de cada entrevista y poder referenciar fácilmente el testimonio de cada entrevistado, se elaboró un cuadro de entrevistas. La matriz, contiene cada entrevista llevada a cabo y a quien fue realizada. El mismo, recibe el nombre de “*Banco de entrevistados*” y representa una visualización grafica de aspectos como el código asignado, fecha o incluso el lugar donde fue realizado.

Con dicha información, discriminamos fácilmente el contexto de las mismas para referencias la experiencia que se obtuvo en cada una de ellas y lograr referenciarlas rápidamente en el análisis. A continuación, se adjunta el mencionado cuadro:

Banco de entrevistados

Nº	CÓDIGO ENTREVISTADO	ENTREVISTADO	GÉNERO	LUGAR	FECHA	MODALIDAD	DURACIÓN
1	E1	Persona mayor	Femenino	Domicilio	21/04/2025	Presencial	01:00:00 hora
2	E2	Secretario de deporte	Masculino	Lugar de trabajo	06/06/2025	Presencial	06: 16 minutos
3	E3	Trabajadora Social	Femenino	Lugar de trabajo	06/06/2025	Presencial	07: 17 minutos
4	E4	Director de CENS	Masculino	Lugar de trabajo	12/06/2025	Presencial	25: 34 minutos
5	E5	Persona mayor	Femenino	Domicilio	14/06/2025	Presencial	01:52:30 horas
6	E6	Persona mayor	Masculino	Residencia geriátrica	19/11/2025	Presencial	37:12 minutos

Fuente: Elaboración propia

Procedimiento analítico

En virtud de los principios de la Teoría Fundamentada, la misma dispone de procedimientos de análisis que consisten en una codificación abierta, selectiva y teórica.

CODIFICACIÓN ABIERTA

Inicialmente, el análisis comenzó con una codificación abierta, lo cual facilitó un primer acercamiento a lo expresado en las entrevistas por cada participante, permitiendo entrever los aspectos que eran expuestos como de gran relevancia y sobre los cuales existían diferentes factores para indagar. A su vez, se examinaron los datos bajo un criterio de apertura a lo emergente y libres de preconceptos, priorizando que las categorías surgieran a partir de los datos obtenidos.

Por consiguiente, comencé codificando línea por línea cada registro y desgravaciones de todos los entrevistado. Este trabajo resulto extenso y desafiante para lograr interpretar aquello sobre lo que se mantenía el foco, es decir aquellos temas que en reiteradas ocasiones se volvían a mencionar con mayor énfasis. Por lo tanto, en un principio en cada nota de campo y transcripción de los audios de entrevistas, se analizaba detenidamente línea por línea.

Además, se le proporcionaba un código, para posteriormente elaborar una lista de códigos de cada entrevista o registro. Adjunto ejemplo del proceso de codificación abierta sobre un fragmento de la desgravación de la entrevista n° 5:

Codificación abierta

C: Casi igual, nada más que el hombre es más reasido a querer compartir su historia. Porque tenemos dos patroncitos, tengo uno en el Rincón que lo visitan dos hombres que están de voluntario. Y también muy reasidos no quieren que vamos nosotros las mujeres. Van ellos dos permanentes a verlos, una vez por semana porque el no quiere que las mujeres los vean y vive solo, llora su soledad. Viene un hermano y lo visita de vez en cuando porque es policía y eso nada más. Y el otro que visitan ahora que es de la cañada hace dos o tres meses que se le ha muerto la señora, así que esta en el proceso de duelo. ¡No quiere saber nada con Dios, esta enojado con todo el mundo! Les esta costando, pero dicen que ya parece que va a arrancar, han tenido que mentirle porque no quería que lo visitaran, pero se sentía re mal, no tener su mujer, su compañera de toda la vida. Porque el dice que es la única mujer que ha conocido, ella tenía 13 años y él tenía 15 y después se han juntado cuando tenía él 18 años y han seguido juntos.

K: ¡Toda una vida juntos!

	Katya Perez 03 de agosto de 2025 Dolor por la soledad	 Responder  Resolver
	Katya Perez 03 de agosto de 2025 Vínculo remoto	 Responder  Resolver
	Katya Perez lunes Ausencia	 Responder  Resolver

Fuente: Elaboración propia

No obstante, se identificó que tener listas aisladas limitaba lograr futuras relaciones, semejanzas o contradicciones entre los códigos. A su vez, impedía identificar si existían códigos repetidos o visualizar interpretaciones nombradas de formas distintas, cuando en realidad hablaban de lo mismo. Por lo cual se decidió confeccionar una lista general que reuniera todas las listas en una, para una búsqueda más rápida de los códigos y aumentar las posibilidades de vínculos entre ellos.

Una lista de códigos madre, como se mencionó anteriormente contiene la totalidad de códigos generados durante el análisis de cada técnica de recolección de datos, por este motivo fue denominada como “Lista de códigos madre”. Cada código, representa un aspecto que fue subrayado al momento de ser expresado o llamo la atención del investigador.

Al igual que su presencia se evidencia repetidamente dentro de los participantes como un tema de interés. De este modo, la lista permite captar relaciones, semejanzas o contradicciones entre los códigos, con el objetivo de futuras agrupaciones según características en común.

Lista de códigos madre

LISTA DE CÓDIGOS MADRE

1. "Llora su soledad"
2. Situación de abandono
3. Abuelos sin familia
4. Aceptar la soledad
5. Acompañamiento
6. Actividades recreativas
7. Apoyo en el humor
8. Apoyo familiar
9. Ausencia
10. Ausencia del cuidado
11. Autocuidado
12. Baja autoestima
13. Buscar ayuda de los hijos
14. Búsqueda de actividades recreativas
15. Búsqueda de atención
16. Búsqueda de compañía
17. Cambio de la rutina
18. Carga
19. Compañía real
20. Compañía simbólica
21. Compañía superficial
22. Compasión
23. Con familia
24. Consecuencias del abandono
25. Consecuencias físicas
26. Contacto a distancia con los hijos
27. Cotidianidad
28. Cuidador obligado
29. Cuidados
30. Desapego elegido

Fuente: Elaboración propia

CODIFICACIÓN SELECTIVA

Dentro de los procedimientos analíticos que dispone la Teoría Fundamentada, encontramos como siguiente paso dentro de la codificación a la codificación selectiva. Desde la cual se pretende llegar a una categoría central, por medio de la cual las demás subcategorías se integran obteniendo relaciones entre las mismas y finalmente un concepto sobre el fenómeno central, el cual en esta investigación fue el abandono familiar como categoría central.

Por consiguiente, los códigos abiertos contribuyeron a formar parte de los códigos selectivos con el fin de perfilar a la categoría central. Mediante este proceso se fue identificando sobre donde está el foco y así direccionar los posibles caminos de la investigación. Como resultado se obtuvieron un total de 12 subcategorías, ubicadas en la segunda columna de la tabla y cuatro categorías centrales.

Adjunto a continuación, la primera tabla de codificación selectiva donde los códigos abiertos forman las subcategorías que dan cuerpo finalmente a cada una de las categorías:

Tabla de codificación selectiva

CODIFICACIÓN ABIERTA	Codificación selectiva: Subcategorías	Categorías
Abandonado Abandono del adulto mayor Abandono en aumento Abandono y violencia Estado de abandono Falta de apoyo institucional Personas mayores abandonadas Situación de abandono Sin compañía	Abandono Ausencia institucional Sin vínculos	Abandono de la persona mayor
Abuelos sin familia Apoyo familiar Asuman la responsabilidad del compromiso Ausencia del cuidado Autocuidado Buscar ayuda de los hijos Cuidado de la persona mayor Cuidados	Abuelos sin grupo familiar Contención familiar Necesidad de ayuda Importancia del cuidado Autocuidado	La familia principal red de apoyo
Aceptar la soledad Elegir vivir solo Evitar la soledad Ocultamiento de la soledad ocultar la soledad Resignarse la soledad Soledad Vive sola Resistencia a la ayuda	Resignación a la soledad Negación de la situación de abandono	Proceso de asumir la soledad

Fuente: Elaboración propia

En función de una mejor visualización de las distintas subcategorías, se confeccionó un esquema horizontal sobre el número de subcategorías y categorías. A su vez, se identificó por medio de colores, que subcategorías formaban a cada categoría.

LISTADO DE CATEGORÍAS	
1. Abandono de la persona mayor	1. Abandonados
2. La familia principal red de apoyo	2. Estrategias emocionales
3. Estancamiento emocional	3. Vínculos familiares
4. Estrategias de afrontamiento	4. Internalizando la soledad
5. Consecuencias del abandono	
6. Formas de asumir el cuidado de la persona mayor	
7. Gratitud por la vida	
8. Miedo al exterior	
9. Pérdida de la frecuencia del contacto con sus hijos	
10. Proceso de asumir la soledad	
11. Vínculos familiares perdidos	
12. Vivencia de la soledad según el género	

Fuente: Elaboración propia

RECODIFICACIÓN

Esto no resultó como lo pensé, porque obtuve cuatro categorías centrales visualizadas en la tercera columna de la tabla. Con el objetivo de reducirlas a dos o una, analicé detenidamente la posible relación entre las subcategorías y poder unificarlas entre sí.

De este modo, conseguí agrupar la categoría central de “estrategias emocionales” con “Abandono”, ya que entendí que se complementaban y la denominé “**Abandono**”. Y luego la segunda categoría central es “**internalizando la soledad**” complementadas por las anteriores categorías centrales “Interiorizando la soledad” y “Estrategias emocionales”.

Tiempo después, nuevamente se recodifico la entrevista n° 5 (E5) ocasionó la aparición de nuevos códigos, lo cual llevó a realizar una nueva codificación selectiva. Para llevar a cabo esta selección se utilizaron 70 códigos abiertos del total de 93 códigos que aparecen en la tabla anterior, estos 70 códigos abiertos se visualizan en la primera columna. Este proceso produjo cambios importantes en la agrupación selectiva y a su vez en la modificación del nombre analítico de los códigos selectivos, los cuales se encuentran en la columna n° 2.

Tabla de recodificación

CODIFICACIÓN ABIERTA	CODIFICACIÓN SELECTIVA	CODIFICACIÓN SELECTIVA	SUBCATEGORÍAS
Abandonado Estado de abandono Falta de apoyo institucional	ABANDONADOS	ABANDONADOS	ABANDONO EXTERNO
Abuelos sin familia	SIN FAMILIA		
Baja autoestima Consecuencias del abandono Desprotección Deterioro de la salud Problemas de salud Situación de negligencia Ausencia del cuidado	CONSECUENCIAS FÍSICAS		
Aceptar la soledad Elegir vivir solo Resignarse la soledad Desapego elegido Elegir la soledad Resistencia a la ayuda Independencia	DESAPEGO ELEGIDO		
Desconfianza a desconocidos Miedo a enfermarse	AISLAMIENTO		
Evitar la soledad Ocultamiento de la soledad	NEGACIÓN DE LA SOLEDAD	LLENAR LA AUSENCIA	ABANDONO INTERNO
Soledad Vive sola “Llora su soledad” Soledad masculina Soledad según el género Resistencia según el género	SOLEDAD		
Extrañar a los hijos Extrañar que la visiten Ausencia	AUSENCIA		
Búsqueda de actividades recreativas Apoyo en el humor Cotidianidad Rutina Refugio en la religión Actividades recreativas Escape mínimo Cambio de la rutina	ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO		
la pérdida Proceso de duelo	LA PÉRDIDA	EL PROCESO DE LA PÉRDIDA	ABANDONO INTERNO

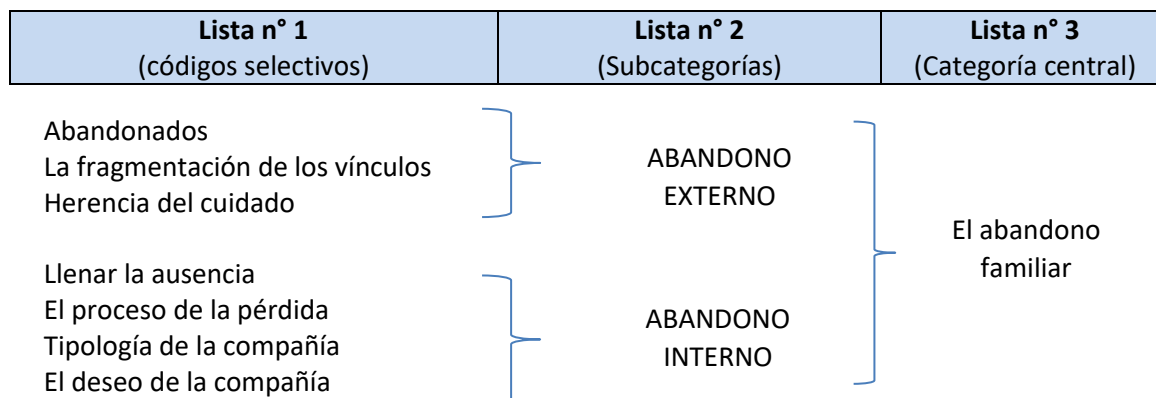
Pérdida de familiares Fallecimiento de un hijo			
Vivir de los recuerdos Reuniones familiares Recuerdos	REMONTAR AL PASADO		
Acompañamiento Espacio de contención	COMPAÑÍA	TIPOLOGÍA DE COMPAÑÍA	
Compañía simbólica Compañía superficial Sin compañía	COMPAÑÍA AUSENTE		
Compañía real	COMPAÑÍA PRESENTE		
Desvinculación de los hijos Disponibilidad de los hijos Preocupación por los hijos Preocupación por su familia	VÍNCULOS FRAGMENTADOS	LA FRAGMENTACIÓN DE LOS VÍNCULOS	
Contacto a distancia con los hijos Mantiene contacto Poco contacto	FRECUENCIA DEL CONTACTO		
Vínculos Familiares Vínculos vecinales	VÍNCULOS		
Carga Cuidador obligado Responsabilidad obligatoria Responsabilidad por vínculo Hijos solteros Obligados legales	CUIDADOR OBLIGADO	HERENCIA DEL CUIDADO	ABANDONO EXTERNO
Asuman la responsabilidad del compromiso Responsabilidad voluntaria	CUIDADOR VOLUNTARIO		
Evadiendo responsabilidades No asumen el cuidado	EVADIR EL ROL DE CUIDADOR		
Esperan ser visitadas Situación de espera Búsqueda de compañía Domingo Espera vacía La espera	LA ESPERA	EL DESEO DE COMPAÑÍA	ABANDONO INTERNO

Fuente: Elaboración propia

LISTADO DE CATEGORÍAS

Manteniendo los criterios en cuanto a la organización visual que explico en párrafos anteriores, decidí agrupar las subcategorías producto de la nueva recodificación en la Lista 1. Luego en la lista 2 se obtienen dos categorías, que se pueden analizar como consecuencias directas de la categoría central, el abandono familiar.

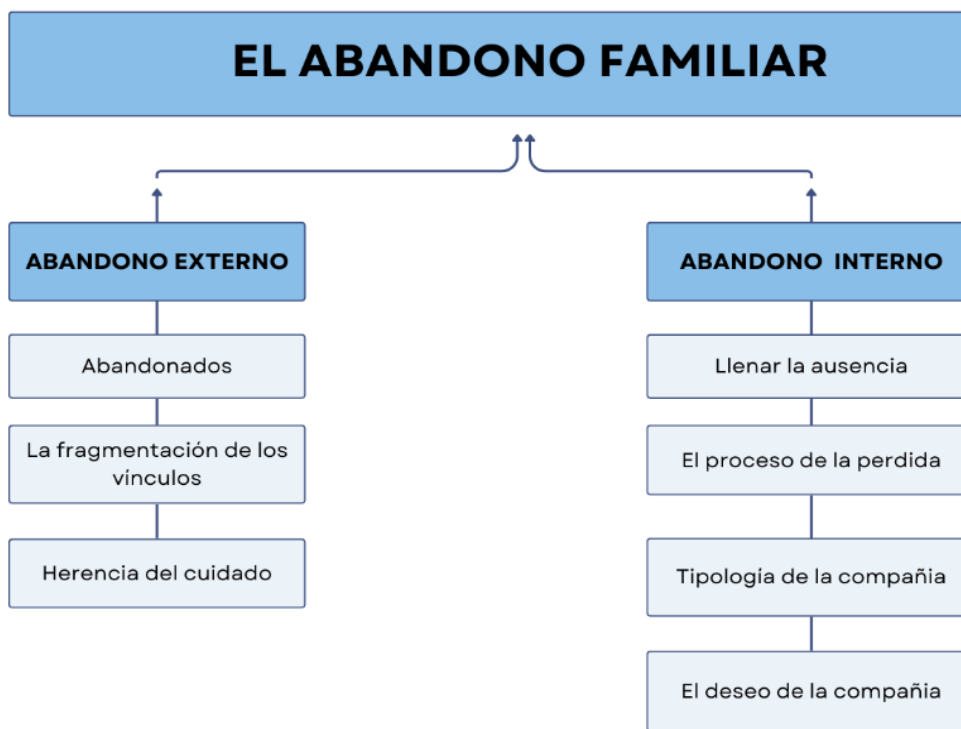
Esquema Listas de categorías



Fuente: Elaboración propia

Como vengo mencionando, al producirse una recodificación origino cambios importantes que llevaron a una reestructura del esquema que muestra como producto final la categoría central.

Esquema de la Categoría Central



Fuente: Elaboración propia

CONSILACIÓN DE LA CATEGORIA CENTRAL Y PREOCUPACIÓN CENTRAL

Durante las primeras observaciones y con el desarrollo de entrevistas semiestructuradas en el trabajo de campo. Es decir, el primer contacto con los entrevistados, emergieron diversos códigos abiertos asociados a problemáticas que afectaban a las personas mayores.

Estos datos empíricos hacían referencia a fuentes de ingreso consideradas insuficientes, insatisfacción con la cobertura y atención médica. A su vez, identificó escasos espacios de participación focalizados en la vejez, violencia económica, situaciones de abandono, entre otros.

En los relatos prevalecían manifestaciones referidas a que se encontraban viviendo solos y no eran frecuentados por sus familiares, en específico por sus hijos. Se trata de una realidad que se hizo evidente tanto en las unidades de análisis correspondientes a personas mayores, como en las entrevistas a profesionales, quienes hacían alusión a situaciones que visualizaban en otros adultos mayores.

También, surgieron códigos abiertos sobre violencia económica, la cual era ejercida por sus responsables legales. La misma, se señalaba como causa que generaba que la persona mayor viviera en condiciones de vulnerabilidad que afectaban su salud física y mental.

De este modo, tras este primer acercamiento a profesionales de organismos especializados y a personas mayores que mostraban una vejez activa. Se decidió focalizar el muestreo intencional en aquellas personas mayores que se encontraban viviendo solas en sus hogares particulares.

Al reorientar el análisis en torno a los códigos emergentes de “abandono”, se observó que los adultos mayores que vivían solos significaban el abandono desde la falta de visitas frecuentes por parte de sus familiares, principalmente por sus hijos. De esta manera, la información obtenida en cada nueva entrevista reforzaba la relevancia del fenómeno del abandono en personas mayores.

Por consiguiente, al avanzar en el proceso analítico e iniciar la codificación axial y selectiva, se configuraron en un primer momento como categorías centrales al:

1. Abandono
2. Estrategias emocionales
3. Vínculos familiares
4. Internalizando la soledad

Luego de diversas recodificaciones, el contraste de memos analíticos y simultaneas idas al campo, se analizó que dichas categorías eran en realidad manifestaciones o consecuencias de la situación de abandono. Por ende, lo que correspondía era establecerlas como códigos selectivos que daban forma a dos subcategorías:

1. Abandono interno
2. Abandono Externo

Ambas subcategorías, son analizadas finalmente como consecuencias de una categoría más abarcadora: “Abandono”. A pesar del avance en términos de abstracción y que la categoría estaba respaldada por incidencias dentro de los relatos y aunque el código “la fragmentación de los

vínculos” formaba parte de la subcategoría “Abandono Externo”, se intuía que su influencia era aún mayor en la realidad del fenómeno.

Esto llevó a analizar nuevamente la transcripción del cuerpo de entrevistas y la revisión de los memos. Concluyendo que no solo se estaba identificando una situación de abandono general en la vejez, sino que se asociaba de manera estructurante a vínculos familiares rotos o ausentes.

En otras palabras, el debilitamiento de la red de apoyo familiar, desencadenaba un estado de abandono y soledad no deseada en las personas mayores. Por este motivo, se decidió finalmente consolidar como a categoría central al “Abandono Familiar”. Debido a que su principal incidencia residía en la fragmentación de los vínculos familiares significativos de la persona mayor, dando lugar a la problemática central de la ausencia de compañía frente al abandono”.

Al comienzo de la investigación se asumía que el abandono y sus múltiples efectos negativos en la vida cotidiana de las personas mayores, exigían como preocupación central la cobertura de necesidades básicas y una mayor asistencia. Sin embargo, mediante el proceso de codificación, las categorías emergentes revelaron que los adultos mayores experimentaban, fundamentalmente una falta de compañía y el deseo de interactuar con sus seres queridos.

Además, los participantes recalcan que, a pesar de recibir visitas, las mismas no generaban una vinculación significativa. Por consiguiente, tras analizar estos hallazgos, se identificó que la verdadera preocupación central manifestada de los sujetos de estudio era “la ausencia de compañía”.

SATURACIÓN TEORICA Y CIERRE DEL TRABAJO DE CAMPO

En el marco de esta investigación, la saturación teórica no fue alcanzada mediante la comprobación de una estructura rígida que operacionalizara formalmente a la categoría mediante propiedades y dimensiones. En su lugar, se consideró que la saturación teórica se hizo evidente a través de la redundancia de información constatada en el propio proceso analítico.

Es decir, a medida que se avanzaba en el trabajo de campo, puntualmente en las entrevistas no desarrolladas en la residencia geriátrica con los casos seleccionados, se aplicó el método de comparación constante. En esta etapa, se contrastó que los nuevos relatos con los códigos construidos previamente no proporcionaban datos inéditos o modificaciones significativas. De esta manera, no implicaban la creación de nuevos códigos o la reestructuración del esquema de la categoría central.

Por este motivo, al analizar que las vivencias y significaciones relatadas por los últimos participantes ya se encontraban contenidas dentro de la categoría central de “abandono familiar y sus respectivas subcategorías: Abandono interno y Abandono externo. Se comprendió que el flujo de información obtenido en el trabajo de campo, no quería de la apertura de nuevos códigos o conceptualizaciones. Como efecto, se dio por alcanzada la saturación teórica y por finalizada la recolección de datos en el campo.

CODIFICACIÓN TEÓRICA

Luego de transcurrir por la codificación abierta y selectiva, se continuó por la codificación teórica, en esta etapa de la codificación se buscó analizar las posibles relaciones entre las categorías.

Con el objetivo de lograr una integración conceptual que nos acercará a una teoría emergente, se observó posibles regularidades en el cuerpo de las categorías para su posterior desarrollo.

Para establecer las conexiones, se utilizó como herramienta el esquema las 6C de forma parcial, ya que se utilizaron los códigos teóricos: **causas y consecuencias**. Esto permitió determinar cómo una categoría A (causa) actúa como un condicionante para que se produzca la categoría B (consecuencias). A modo de ejemplo, se identificó como una causa la fragmentación de los vínculos (categoría A) que derivará como consecuencia en aislamiento (categoría B) (Scott, 2025).

Memos analíticos y reflexividad

Un memo es una redacción que se realiza para registrar las ideas que emergen mediante el proceso de investigación, principalmente durante la codificación. De todas formas, es importante tener en cuenta que la elaboración de memos se llevó a cabo durante todo el proceso en todo momento. Esto se debe a que, mediante se realizaban nuevos acercamientos al campo, se analizaban las entrevistas o incluso se relacionaban los memos existentes.

La redacción de los memos estuvo en todas las etapas porque la reflexión analítica se lleva a cabo todo el tiempo y las ideas surgen en cualquier momento, por este motivo es necesario anotarlas para que queden registradas. La composición de los mismos puede variar según el investigador y su forma de trabajo, en este trabajo de investigación se apuntó a generar un encabezado de memos práctico y clarificador.

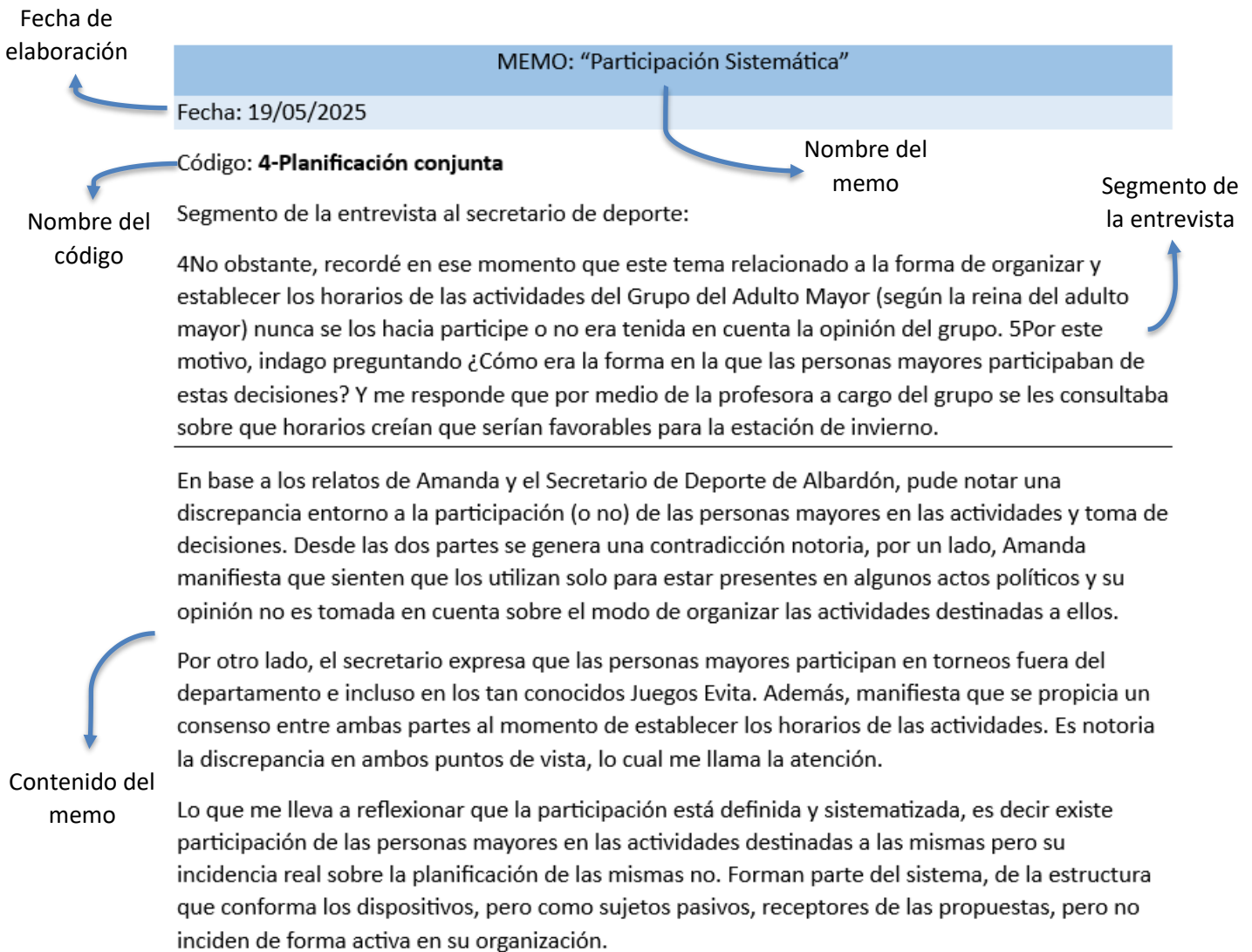
Durante el proceso, los memos fueron evolucionando en relación a su estructura, porque el procedimiento se tornaba más complejo y requería de una estructura con mayor organización. Bajo esta perspectiva, a continuación, se presenta algunos ejemplos de cómo fueron los primeros memos hasta llegar a los más recientes.

Memos iniciales

Simultáneamente se fue elaborando el escrito de memos analíticos, en los cuales se describen las principales relaciones halladas y la interpretación de las mismas. La estructura de los memos iniciales, consisten generalmente en una descripción del relato y qué interpretaciones se producían en base al trabajo de campo.

Su estructura inicialmente estaba compuesta por el título del memo, su fecha de elaboración, el código sobre el cual se desarrollaba el memo, el fragmento de la entrevista donde se había gestado el código y respectivo contenido del memo. A continuación, ilustro seleccionando como ejemplo un memo inicial donde se visualiza la estructura antes mencionada:

Estructura inicial de los memos

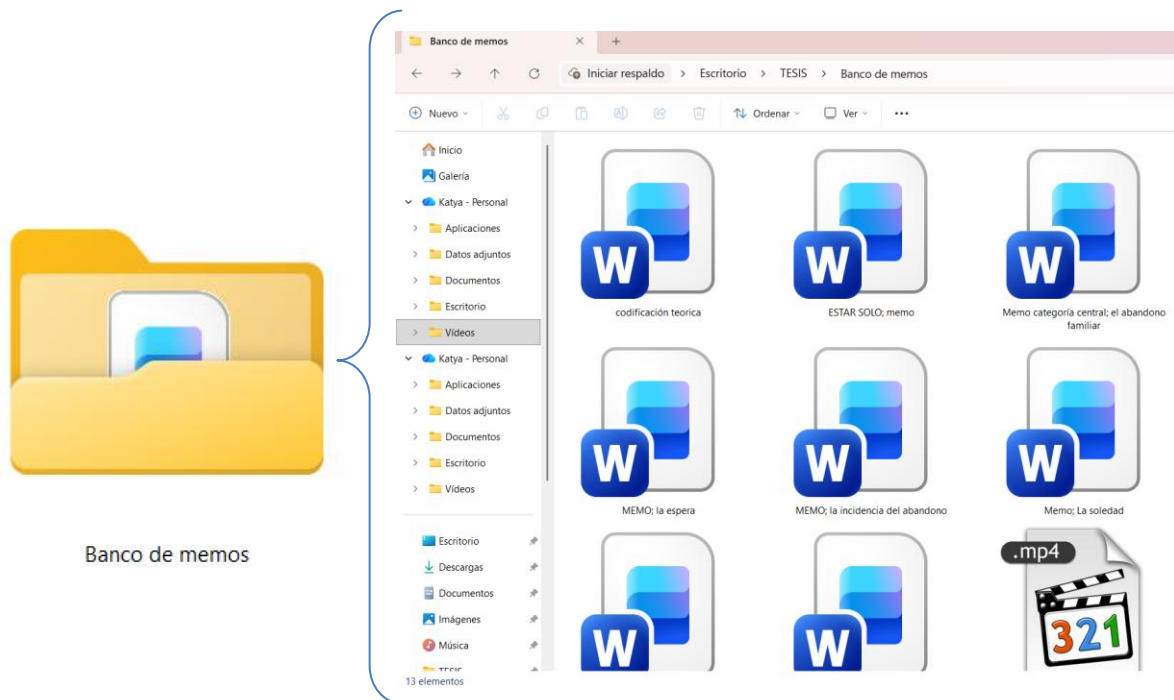


Fuente: Elaboración propia

REELABORACIÓN DE MEMOS

A medida que se avanzaba en el proceso de investigación, en todo momento se avanzaba con la elaboración de los memos, lo que llevo a pensar una estrategia para condensar en un solo lugar de forma ordenada todos los existentes hasta el momento. A partir de este objetivo, se crea una carpeta que recibió el nombre "**banco de memos**", donde se encontraban todos los memos existentes.

Banco de memos



Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, mientras que la investigación maduraba se continuaba, no solo con la inserción de nuevos memos bajo la estructura presentada anteriormente, sino que a su vez se requirió redefinir su encabezado. Debido a la incorporación de nuevos datos y por ende a un nuevo proceso de codificación, surgían nuevos memos o se realizaban nuevas entradas a los ya existentes.

De esta manera, a la estructura inicial se le incorporan más puntos al encabezado, con el objetivo de memos más estructurados y organizados. Realizar una nueva entrada en un memo, hace referencia a que se incorpora una nueva reflexión al contenido abstracto del memo, señalando la fecha en que se incorpora.

También, se utilizó esta modalidad al momento de establecer relaciones entre códigos, incorporando además de la fecha de entrada, el código con el cual se lo vincula y de que entrevista provenía. A modo de ejemplo, en el siguiente modelo de memo se visualiza los nuevos criterios de construcción:

Segunda estructura de los memos

Trabajo Final de Investigación

Katya Perez/ 2025

MEMO: Compañía
Fecha: 03/08/2025

Código abierto: ¹⁴Compañía superficial

Ubicación: Entrevista N° 4, pág. 2.

Cuadro de codificación

CÓDIFICACIÓN ABIERTA	CODIFICACIÓN SELECTIVA	SUBCATEGORIA
Acompañamiento Espacio de contención	COMPAÑIA	TIPOLOGIA DE COMPAÑIA
Compañía simbólica Compañía superficial Sin compañía	COMPAÑIA AUSENTE	
Compañía real	COMPAÑIA PRESENTE	

Se trata de una persona que acompaña físicamente a otra, pero solo se remite a compartir el espacio y tiempo. No implica interacciones significativas donde se generen vínculos estrechos de confianza, compartir sentimientos y charlas en profundidad.

Una compañía superficial está presente, pero no acompaña en el plano espiritual, es una compañía simbólica y ocupa un espacio físico. En vínculos familiares, de amistad o de cualquier otra índole, carecen de profundidad, afectividad y cercanía.

Código relacionado

Fecha: 03/08/2025

Código: ²⁶Compañía real

Fecha de la nueva entrada

Ubicación: Entrevista N° 4, pág. 3

De que entrevista proviene el código

En cambio, la compañía real refleja en un vínculo, la presencia de un dialogo fluido, de una escucha activa de ambas partes. Significa que la persona está acompañada y siente esa compañía, disfruta de ella y comparte conversaciones cargadas de profundidad.

Este tipo de compañía, permite que la persona no se sienta en soledad, deje de sentirse sola y eleve su estado de ánimo. Implica entusiasmo, ganas de vivir y contrarresta el sentirse solos.

Fuente: Elaboración propia

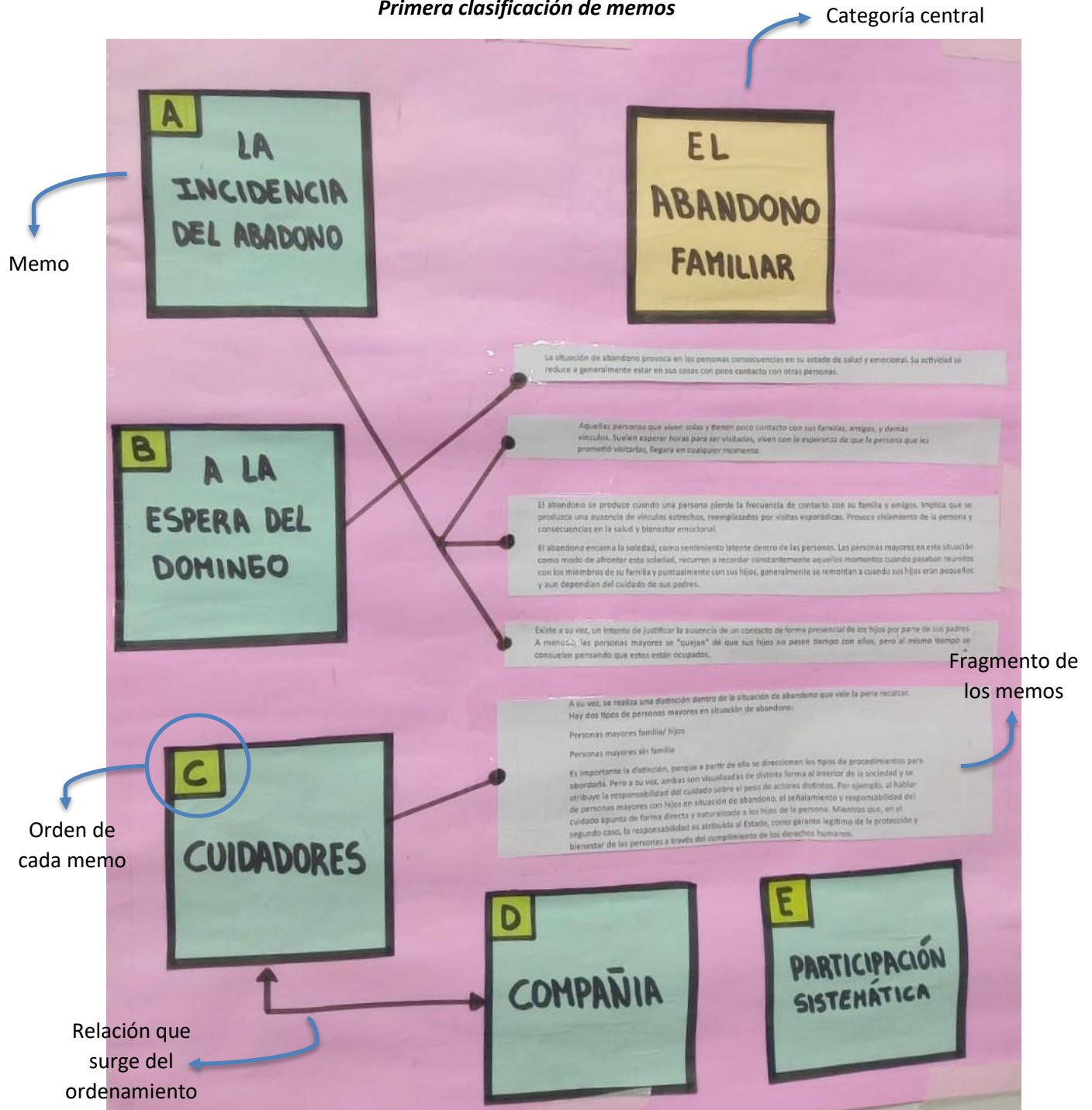
CLASIFICACIÓN DE MEMOS: “Sorting”

En esta etapa, se procede a ordenar los memos o como hace hincapié Scott (2025) la clasificación de memos es “*una especie de danza conceptual*” (p. 16). Aquí el investigador continúa utilizando el método de comparación constante, pero esta vez comparando sus ideas entre sí, en busca de regularidades, contradicciones, causas, entre otras incidencias

De este modo, se llevó a cabo la impresión en papel de todo el banco de memos, se colocaron en forma de abanico alrededor de la categoría central (C.C) frente a mí. De esta forma se precedió a leer cada memo de forma rápida y general, para posteriormente hacer pilas donde se relacionaban unos con otros. Luego de tener subgrupos de memos, se leyó en profundidad su contenido y a su vez se recortaron frases, oraciones o fragmentos que estuvieran relacionados con la categoría central.

Finalmente, en una cartulina se colocaron en orden jerárquico los memos teniendo como criterio su grado de influencia respecto a la categoría central. Después cada fragmento obtenido de cada memo se ordenó con el mismo criterio, apuntando a una integración conceptual para la C.C, obteniendo como resultado el siguiente trabajo.

Primera clasificación de memos



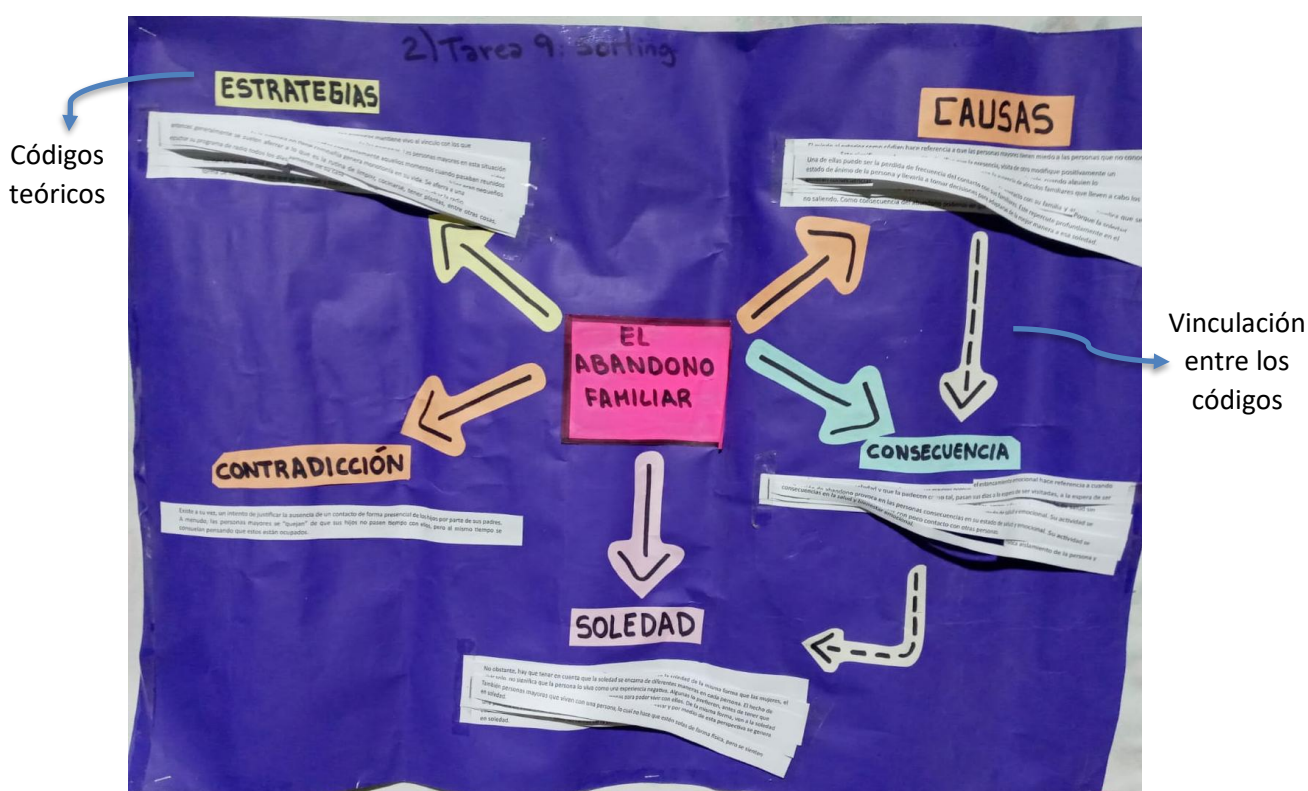
Fuente: Elaboración propia

A pesar de los resultados obtenidos luego de la clasificación, no se logró obtener avances significativos en relación al nacimiento de códigos teóricos que establecieran nuevas relaciones o incidencias, para profundizar en hallazgos significativos. Desde esta lógica, se propuso realizar nuevamente la actividad para alcanzar mayores resultados, que permitieran progresar en la investigación.

Se continuo, repitiendo el proceso, pero esta vez visualizando la clasificación anterior y que caminos se habían tomado en ella y bajo que lógica surgieron. A su vez, se recortaron nuevamente fragmentos de los memos y los que surgieron durante el ordenamiento inicial, para luego ser apilarlos en montoncitos. Se agrupaban aquellos que se vinculaban según su contenido y se obtuvo grupos alrededor de la Categoría central.

A diferencia del primer procedimiento, agregue notas que tenían el nombre de la idea que había surgido mediante la agrupación de cada fragmento. Por ejemplo, pegue notas bajo el nombre “estrategias”, “causas”, “contradicción”, “consecuencia” y “soledad”. Cada una de ellas fue incorporada a la cartulina girando en relación a la Categoría central, además se introdujo flechas que indicaban de donde provenían estas notas y con flechas fragmentadas su relación entre ellas.

Segundo ordenamiento de memos



Fuente: Elaboración propia

Como consecuencia, se obtuvieron nuevas relaciones conceptuales que permitieron durante el proceso una elaboración mayor de memos. Se comenzó un escrito en limpio de cómo se vinculaban los códigos abiertos, con los selectivos, las subcategorías y finalmente la categoría central. Luego, para la visualización de las distintas relaciones se llevó a cabo una codificación teórica, con el fin de escribir implementando los códigos teóricos planteados anteriormente.

Fragmento del escrito en limpio

El abandono familiar es aquella situación a través de la cual las personas mayores vivencian por parte de los miembros de su familia, este fenómeno puede experimentarse por medio de dos variantes: un abandono externo y otro interno.

El abandono externo, puede considerarse como aquel en el cual la persona padece consecuencias que afectan su integridad física, como lo es la baja autoestima, deterioro y problemas de salud, negligencia y sobre todo una ausencia de cuidado. Estos aspectos son resultado del abandono familiar.

Por otro lado, la fragmentación de los vínculos es una característica latente dentro de este tipo de fenómeno, ya que la frecuencia del contacto que mantienen con sus familiares es una de las causas directas de abandono. Cuando hablamos de una frecuencia de contacto, hacemos referencia a con qué constancia hablamos y nos vemos con el otro, se trata en qué grado existe una continuidad en vincularnos y de qué forma esto impacta en el vínculo. Dentro de este concepto, podemos notar que existe una evolución en las formas de contactarnos, ya que vemos que las formas y posibilidades de estar en frecuencia con los demás es más rápida. Por lo tanto, cuando pensamos al contacto como una forma de vincularnos con el otro, podemos pensar que dentro del mismo existe una diversidad de formas. Algunas de las que utilizan frecuentemente las personas mayores, según las entrevistas llevadas a cabo, son: por un lado, las llamadas telefónicas y, por otro lado, el encuentro cara a cara, de forma presencial en el interior de las casas.

Cuando se establece el contacto por medio de llamadas telefónicas, nos situamos en una relación donde ambas partes se encuentran geográficamente separados por distancias de gran complejidad, por ejemplo, otra provincia o país. Debido a la imposibilidad de reunirse presencialmente, se remplace el contacto tradicional por conversaciones orales a través de una llamada. Aunque esta forma de preservar el contacto puede interpretarse como lejana y fría, para una persona mayor que vive sola y generalmente pasa la mayor parte de su día sin tener una conversación duradera, puede significar una forma significativa de intercambiar afecto, reírse y mantener cierta cercanía con la persona, aunque este a una gran distancia, por un momento la siente cerca de ella.

Aunque la comunicación por medios digitales, aporta un cierto grado de compañía, no evita que la persona se sienta desvinculada de las personas que se encuentran viviendo en otras jurisdicciones. Esto es una forma de desvincularse con el otro, al no obtener una frecuencia continua de contacto físico acompañado de diálogos donde se genere un acompañamiento. Porque, aunque el contacto este, se haga efectivo en determinadas ocasiones sigue siendo “poco” lo cual es una razón de abandono. ¿la fragmentación de los vínculos causa el abandono? Si se genera con la ausencia de redes de apoyo y contención, previene la ausencia de cuidado. La

Fuente: Elaboración propia

Reflexiones finales

Para concluir, tras un extenso periodo de recolección y análisis de datos de forma simultánea, se dio por finalizado el trabajo de campo al alcanzar la saturación teórica. En este momento, el abordaje de nuevas entrevistas no aportaba información distinta a los códigos previamente definidos en relación a la categoría central (Abandono Familiar) ni a sus subcategorías (Abandono Externo y Abandono Interno).

Como herramienta metodológica, se mantuvo desde el inicio hasta la finalización del proceso la redacción memos analíticos, con el objetivo de constatar los hallazgos y mantener la credibilidad del procedimiento. Asimismo, fueron de utilidad para la sistematización de la información, articulación entre códigos y el surgimiento de la teoría.

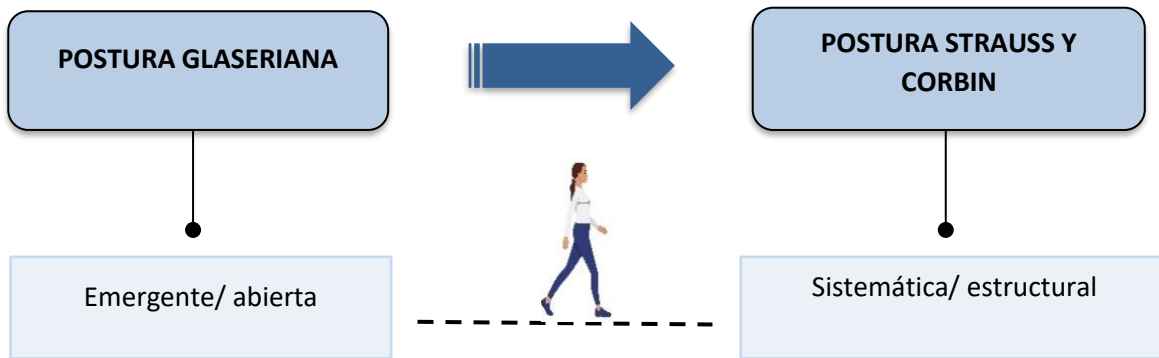
Adicionalmente, se aplicó como estrategia metodológica la triangulación de fuentes que consistió en poner a prueba y profundizar las categorías emergentes mediante la comparación de escenarios distintos en los cuales se desarrollaba el fenómeno. De este modo, fue posible observar las manifestaciones del abandono familiar en personas mayores que se encontraban en contextos diferenciados. Por un lado, aquellas que vivían solas en sus hogares particulares frente a las que viven en residencias geriátricas, fortaleciendo la confiabilidad en los datos.

No obstante, la investigación reconoce la presencia de algunas limitaciones durante el análisis, que a su vez fueron tomados como desafíos metodológicos y reflexivos. Una de ellas está relacionada con la aplicación parcial del esquema de las 6C de Strauss y Corbin, limitando su uso a la familia de los códigos teóricos de causas y consecuencias. Esta decisión responde a evitar forzar los datos empíricos en códigos teóricos preexistente, priorizando lo que emergía genuinamente del trabajo de campo y su análisis.

En segundo lugar, durante la etapa de codificación se produjo un cruce metodológico momentáneo entre la corriente Glaseriana con la de Strauss y Corbin, sobre la definición y ejecución de la codificación abierta. Lo cual implicó que, en la fase inicial del análisis, al momento de codificar las entrevistas se comenzó bajo la lógica de Glaser, manteniendo una actitud de apertura a que los testimonios de las personas definieran los códigos.

Sin embargo, de forma simultánea durante el proceso se introdujeron procedimientos analíticos propios de Strauss y Corbin, como el ordenamiento de la información, codificar línea por línea y el esquema de las 6C. Para ilustrar con mayor claridad el procedimiento, se adjunta un esquema para visualizar el involucramiento entre ambas perspectivas:

Esquema cruce entre corrientes: Glaser vs. Strauss/Corbin



Fuente: Elaboración propia

En definitiva, la explicación de estas limitaciones y ajustes en relación a los procedimientos, fortalece la transparencia durante el proceso. Debido a que permite demostrar la flexibilidad y dinámica propia de una investigación desde la Teoría Fundamentada.